

52
Zej.



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

***ANALISIS DE LA ENSEÑANZA
DE LA LITERATURA EN
BACHILLERATO***

INFORME ACADEMICO

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA
HISPANICAS**

**PRESENTA
SUSANA VAZQUEZ AVILES**

**ASESOR
Lic. Silvia Vázquez y Vera**



**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS**

MORELIA, MICH., ABRIL DE 1998

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

260011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mi hija y amiga Daniela Susana:

una bella esperanza en mi futuro,

a mis papás Nachito y Raquelito:

un amor incondicional, incansable,

a mi esposo y compañero Sergio:

un recuerdo que perdura,

a mi hermana Raquel:

una sonrisa que me alienta,

*a mis hermanos,
a mis cuñados,
a mis sobrinos,
a mi amiga Yadira
y a mis amigos de EO.*

AGRADECIMIENTO

Mi profundo agradecimiento a la Lic. Silvia Vázquez y Vera de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien con su amabilidad y sus enseñanzas me orientó continuamente a realizar este trabajo.

Mi reconocimiento al gran apoyo brindado por su colaboradora, la señora Yolanda Martínez.

Agradezco también los consejos y la ayuda de:

La maestra Blanca Cárdenas Fernández de la Escuela Preparatoria Isaac Arriaga de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Los directores Francisco Javier Jasso, Alejandro Revuelta, los maestros Daniel Barriga, Jorge Sedi, Arturo García, Gerardo Lara, Georgina Muñoz, Alfonso Villa, Arturo Ramírez, Sabás Carranza, la señora Irma Trejo, las señoritas: María Teresa Zamora, Alicia Zamudio, el señor Rafael Mancilla y los alumnos del Instituto Valladolid Preparatoria.

El rector Enrique Luengo y los maestros Alberto Álvarez, Esteban Ascención, Andrés Treviño, Susana Ruiz, María de los Angeles Vázquez y el señor Ramón Villalobos de la Universidad Latina de América.

ÍNDICE

	<i>Página</i>
1	
<i>Introducción</i>	5
<i>Marco teórico</i>	
1.1	7
Fundamento teórico didáctico	
1.2	
Fundamento teórico-práctico de la enseñanza la Literatura	
1.2.1	19
Fundamento teórico	
1.2.2	31
De la teoría a la práctica	
2	
<i>Análisis comparativo de los Programas de Literatura Universal en la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1975 y de Literatura I y II en Bachillerato de 1994 de la Secretaría de Educación Pública.</i>	
2.1	40
Análisis del Programa de Literatura Universal Nacional Autónoma de México de 1975	
2.2	46
Análisis comparativo del Programa de Literatura I y II en Bachillerato de la Secretaría de Educación Pública de 1994.	
3	
<i>Propuesta de Programa de Literatura I y II en Bachillerato</i>	58
<i>Conclusiones</i>	68
<i>Bibliografía</i>	71

INTRODUCCIÓN

El concepto enseñar entendido como la sencilla definición contenida en las cinco palabras: *Hacer que alguien aprenda algo*,¹ podría llevarnos a asociar el enseñar con la simplicidad, sin embargo, en la práctica docente o proceso de enseñanza resulta ser más complejo de lo que deja entrever la aparente sencillez porque el hecho de enseñar no sólo requiere del dominio -por parte del maestro- de lo que se va a enseñar, sino también de saber a quien se va a enseñar.

El presente trabajo se dirige al aspecto: qué se va a impartir en la clase de Literatura en el bachillerato en la ciudad de Morelia en uno o dos años antes del 2000. También se aborda el aspecto de cómo se va a enseñar literatura.

El punto de partida será hacer un breve análisis de la teoría curricular con conceptos de autores fundamentales en este campo como son Hilda Taba, Angel Díaz Barriga, Margarita Pansza y otros. Se pasará después, a hacer un análisis sobre los supuestos teóricos de la enseñanza de la literatura repasando conceptos de los profesores Blanca Cárdenas Fernández, Carmen V. Vidaurre, Fernando Carlos Vevia Romero, Luz del Carmen Santiago Chavelas, Luis Enrique Wong Reyna; así como de los autores españoles Juan Sánchez Enciso y Francisco Rincón y también de Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa Calderón. Finalmente se presentará un programa de literatura con los aspectos positivos, tanto el programa de la Universidad Nacional Autónoma de México como los de la Secretaría de Educación Pública; por lo que a ellos se remitirá, se analizarán y se compararán.

El convivir con los adolescentes día a día permite observar los cambios sociales, técnicos y científicos tan rápidos que se están dando en estos últimos años y que han traído enormes ventajas, así como algunas desventajas. Entre las segundas se tiene el alejarse de la importante e insustituible experiencia de entender, apreciar, aprovechar y estar en contacto, a través de la lectura, con los valores literarios de la humanidad y ello fundamentalmente se debe a que; los encargados de *Hacer que alguien aprenda algo* no se están adecuando a estos grandes cambios para lograr que ese *algo* llegue a los estudiantes. Actualmente con la escuela activa, los estudiantes como meros receptores (vasijas que deben llenarse de conocimientos) han cambiado por los seres humanos que deben desarrollar habilidades para el ejercicio de una práctica.

No se puede dejar de mencionar que los medios masivos de comunicación no han sido aliados en la labor educativa, ya que la intención lucrativa que los mueve, los hace estar alejados de ésta.

Si durante los seis años de Educación Primaria, se iniciara al alumno en el acercamiento a los primeros textos literarios y en la educación secundaria gradualmente se le fuera familiarizando con textos más complejos, en el bachillerato podría estar en contacto con las grandes obras que la humanidad ha legado. La experiencia en la enseñanza de la literatura dosificada y progresiva podría ir facilitando el avance y creando -desde la infancia- el hábito y el gusto por la lectura, aspecto que, generación tras generación ha bajado considerablemente.

¹ *Diccionario Enciclopédico Larousse. México, 1983.*

En este trabajo la propuesta es similar a la que arriba se propone para primaria y secundaria, sólo que aplicada al bachillerato aunque éste, en nuestro medio, sólo cuente con dos o tres semestres de literatura. Se trata de una programación de los contenidos de enseñanza que vayan de lo simple a lo complejo con el propósito de inquietar a los alumnos sobre cuestiones tales como, qué interés tuvo determinado autor al escribir cierta obra, en qué contexto la produjo, cuál fue el propósito que le movió a hacerla, qué quiso transmitir, qué se aprende con su lectura, con su análisis y finalmente de qué manera se aplica al momento actual, a la experiencia diaria, en especial a la del alumno y entonces se habrá logrado hacer del aprendizaje de la literatura algo significativo para él mismo.

CAPÍTULO 1:

MARCO TEÓRICO

FUNDAMENTO TEÓRICO DIDÁCTICO

El alumno de bachillerato, en el medio en que se ha trabajado, tiene una gran carencia en el manejo del idioma en cuanto a ortografía y redacción, así como en la comprensión de los textos, que origina el rechazo a la lectura. Evidentemente, esta dificultad lo limita en muchos campos de su vida cotidiana, pero sobre todo de su actividad estudiantil en cuanto a la investigación de cualquier índole, así como en la elaboración del más sencillo de los trabajos académicos.

El problema no es de exclusiva responsabilidad del alumno, ni la solución de su única competencia, porque así como existe reciprocidad en la enseñanza-aprendizaje en la relación maestro-alumno, hay una corresponsabilidad docente-estudiante en la formación de éste, aunque corresponde al profesor corregir las fallas. Este fracaso mucho tiene que ver con que no se ha considerado adecuar los planes y programas de estudio a la nueva realidad social y a los avances tecnológicos y científicos, por lo que se concluye que tampoco son únicamente los maestros y los alumnos los que han determinado que las cosas lleguen al punto en que se encuentran; pues se sabe que en la elaboración de un *currículo*² entran en juego una serie de factores, circunstancias, personas e instituciones que sería imposible e innecesario individualizar.

En el antecedente de que se debe partir de la correcta elaboración del currículo, se pretenden corregir las deficiencias mencionadas a través de los conceptos, que en torno a este tema, aborda la autora Hilda Taba, a saber:

- Función de la escuela
- Finalidad de la educación. Cultura. Transferencia
- El aprendizaje intelectual. Emocional
- Experimentación y descubrimiento del aprendizaje
- Aprendizaje directo e indirecto
- Desarrollo del pensamiento
- Pensamiento inductivo
- Pensamiento crítico
- Diagnóstico
- Selección de contenido. Selección de las experiencias del aprendizaje
- Transferencia
- Motivación
- Organización del contenido. Organización de las experiencias del aprendizaje
- Evaluación

²" El currículo es, en esencia, un plan para el aprendizaje. Dado que consiste en los objetivos del aprendizaje y las maneras de lograrlos...". Hilda Taba. *Elaboración del currículo. Teoría y práctica*. Argentina, p. 109.

-
- La evaluación como empresa cooperativa
 - Desarrollo de una unidad de enseñanza-aprendizaje
 - Currículo Activo o Experimental
 - Currículo integral

FUNCIÓN DE LA ESCUELA

Entre las diferentes concepciones acerca de lo que se entiende por la escuela y su función, se considera de gran importancia la observación que, al respecto, hace Hilda Taba al explicar que los problemas de la escuela derivan de la sociedad

*... es, en realidad, un debate sobre muchos de los problemas que encara nuestra sociedad: el equilibrio entre libertad y control y entre tradición y cambio, la opción entre minorías de poder o de intelecto, los factores de participación en la estructura de la política pública y muchos otros.*³

Por lo que no se pueden explicar los problemas de la escuela aislados de la sociedad que busca el justo medio, entre dos situaciones o valores opuestos, para lograr el control. En la enseñanza, sin embargo, no se busca el control de los estudiantes; sino el método más efectivo para que aprendan y desarrollen habilidades, ya se trate de métodos de la escuela activa o tradicional o, de un sincretismo de ellos.

Parece interesante el encuentro entre la tradición y el cambio. Hoy en día no se puede descartar el uso de la tecnología aplicada a la enseñanza, ni tampoco los males que ésta produce en la pasividad cerebral de los jóvenes que se rehusan a leer, a imaginar, a crear. Esta inactividad redundante en el ínfimo dominio de la lengua en los estudiantes, dominio que es fundamental para lograr la interpretación, la valoración y el disfrute de las obras literarias. Por ello, se requiere un *currículo* que considere estos aspectos, a fin de evitar esas desventajas.

FINALIDAD DE LA EDUCACIÓN. TRANSFERENCIA

Es, por tanto, el equilibrio un elemento indispensable en la educación para lograr seres humanos íntegros, tal como lo recomienda Hilda Taba:

*... una educación que pueda crear una orientación total, equilibrada y una perspectiva hacia la cultura y hombre integrales...*⁴

porque la labor del docente también consiste en capacitar al individuo para enfrentarse a situaciones nuevas y para resolverlas inteligentemente, es decir, enseñarlo a ser creativo y autónomo.

Esto lo podrá lograr, apoyándose en los principios esenciales de experiencias corrientes

³ *Ibid.* p. 33.

⁴ Hilda Taba. *op. cit.* p. 66.

precedentes, que deberá transformar, haciendo uso de una aproximación, para aplicarlas a la situación nueva; o sea utilizando la transferencia del aprendizaje. Para lograr esta transferencia satisfactoriamente, se debe ir buscando que el desarrollo secuencial de las experiencias vaya coincidiendo con los niveles de maduración de los alumnos y considerar las limitaciones que se pueden dar por factores intelectuales.

El seguir fomentando en los alumnos la actividad intelectual que se basa en la adivinación y la memorización, provoca razonamientos improductivos, cerrados o convergentes. Por ello se puede optar por cultivar la variedad de métodos que propicien un pensamiento abierto, divergente y con creatividad; descubriendo las potencialidades humanas y cultivando gradualmente las capacidades que lleven a elaborar conceptos y generalizaciones abstractas; porque:

Si se practica sistemáticamente el análisis de los elementos constituyentes de los fenómenos complejos y la síntesis de las generalizaciones de experiencias aisladas y si la observación de las causas y las consecuencias forma parte continuamente del aprendizaje de cualquier materia, quizás el desarrollo del pensamiento y la conceptualización pueden realizarse más rápidamente de lo que se cree posible en la actualidad...⁵

Con esta capacidad de análisis y síntesis el estudiante podrá descubrir las generalizaciones de cualquier experiencia e incorporarlas a su manera de pensar, esto es, descubrirá los principios inductivamente y por ello le será más fácil aplicarlos a hechos nuevos, descubriendo los principios por sí mismo, por lo que los comprenderá más claramente, los retendrá más tiempo y los empleará con mayor eficacia; el conocimiento no se le dará a través del verbalismo, ni como algo ya acabado.

EL APRENDIZAJE INTELECTUAL. EMOCIONAL

Para que el hombre logre desarrollar su capacidad al máximo y alcance una evolución adecuada, debe combinar lo intelectual con lo emocional a través de la coordinación del pensamiento penetrante y el sentimiento profundo.

Para que el aprendizaje sea vital, debe comprender algún tipo de experimentación, pues para aprender a pensar es necesario llevar a cabo ciertos procesos de averiguación, análisis y conclusión. Se debe propiciar el desarrollo del pensamiento independiente, generar estructuras creativas para resolver problemas y organizar ideas, es decir estimular el pensamiento autónomo y de investigación. Si el aprendizaje se estructura como proceso y experiencia, se facilita la enseñanza de los sentimientos y los valores, o sea el aprendizaje productivo o por descubrimiento: aquél que logra experimentar los procesos racionales cultivando el discernimiento con el pensamiento intuitivo y empírico, sirviéndose de interrogantes e hipótesis y después extendiéndolos mediante procesos racionales de abstracción, deducción, comparación, contraste, inferencia y contemplación.

Si se organiza el *currículo* de tal modo que se centre en las ideas y si se busca que se aprendan los

⁵ *Ibid.* p. 161.

conceptos abstractos, se debe buscar también que tengan significado para los alumnos para que éstos los puedan comprender y se dé lo que Dewey, en 1933 llamó *experiencia transaccional* y más tarde en 1961, Bruner denominó *método de descubrimiento*.

DESARROLLO DEL PENSAMIENTO

El desarrollo del pensamiento exige práctica constante en muchos contextos diferentes porque a pensar sólo se puede aprender pensando. Esto requiere también de cierta continuidad desde el análisis de los hechos, la búsqueda de comparaciones y contrastes entre esos hechos, la generalización, hasta el paso por las etapas de la inferencia lógica.

El pensamiento inductivo requiere la interpretación o sea de separar de un contexto hechos o ideas importantes, relacionarlas entre sí y derivar de ellas ciertas generalizaciones. Esto es, analizar o desintegrar un conjunto complejo de datos de sus diversos componentes.

Otro aspecto del pensamiento es la capacidad para razonar lógica y críticamente y para analizar ideas inspiradas en las mismas cualidades. El pensamiento crítico es importante y es un aspecto positivo en el ser humano. También el pensar inteligente e independientemente.

Debido a que las necesidades de las diferentes épocas, distintos lugares y diversos estudiantes, cambian de uno a otro, es conveniente saber específicamente -a través de un diagnóstico- para quién, cuándo, y dónde será elaborado el *currículo*.

El diagnóstico es un proceso de determinación de los hechos que deben ser tomados en cuenta al adoptar decisiones para el *currículo*. Algunos de los hechos que se deben tomar en cuenta son:

- A qué nivel se tratará
- qué procesos mentales se pueden dominar
- qué habilidades se van a buscar desarrollar
- qué contenido es apropiado
- qué experiencias de aprendizaje tienen más posibilidades de efectividad
- a qué niveles de potencialidad se pretende llegar
- qué material se puede utilizar
- cuáles son las necesidades del estudiante
- cuál es su nivel de rendimiento y sus habilidades, etc.

Algunas de las fallas que origina el no aplicar este diagnóstico con respecto a los niveles de pensamiento son que el currículo y la enseñanza carezcan de continuidad en el aprendizaje y que de un nivel de pensamiento no se pueda pasar a otro más exigente o de un nivel de sensibilidad a otro más comprensivo y sutil. De la misma manera el currículo no va a servir a las necesidades del estudiante, si no se determina concretamente cuáles son estas necesidades.

SELECCIÓN DEL CONTENIDO.

Son tantos los conocimientos que ahora se tienen que no resulta fácil el tomar la decisión en

cuanto a seleccionar el contenido del currículo, así como la manera de organizar y manejar las experiencias de aprendizaje que lo acompañan; esto es, las operaciones mentales que los estudiantes emplean para aprender el contenido.

No hay que olvidar que el currículo es un plan para el aprendizaje y que son los objetivos los que determinan qué aprendizaje es importante. Por consecuencia el planeamiento adecuado del currículo comprende la selección y la organización tanto del contenido como de las experiencias de aprendizaje.

TRANSFERENCIA

Un elemento a favor del aprendizaje es que el conocimiento se vuelve importante en la medida en que el esfuerzo por lograrlo lleva en sí el espíritu y el método de investigación, y otro elemento más es el que señala Bruner, citado por Taba, en cuanto a que teóricamente sería posible enseñar:

*... cualquier cosa a cualquier individuo y a cualquier edad, siempre que sepamos como trasladar ideas complejas a modos apropiados de pensamiento.*⁶

Si se logra que el currículo ofrezca conocimientos, que arroje luz sobre el presente, con perspectivas para el futuro, se podrá evitar que exista la posibilidad de que la educación permanezca en un atraso sin esperanzas o que surga un abismo entre lo que se enseña hoy y lo que los estudiantes actuales necesitarán en la vida adulta.

La educación integral busca motivar al estudiante haciendo interesante el aprendizaje, una vez establecidos sus intereses porque, cuando el aprendizaje es interesante, parece más fácil, y conforme la motivación es mayor el esfuerzo es menos penoso. Al estructurar el *currículo* hay que tratar de descubrir aquello que puede “atrapar” al estudiante, para luego ampliarlo y relacionarlo con lo que “debe ser aprendido” porque es posible adaptar la educación -en cuanto a las exigencias de los aspectos esenciales y de las materias significativas- a las necesidades e intereses de los estudiantes.

ORGANIZACIÓN DEL CONTENIDO

Una vez que se ha seleccionado el contenido y las experiencias de aprendizaje que lo acompañen, se procede a organizarlos de modo que permitan alcanzar los objetivos educacionales.

Se debe preservar y proteger tanto la lógica de la asignatura como la secuencia psicológica de las experiencias de aprendizaje, es decir aumentando paulatinamente al grado de dificultad. Hay que considerar que no todos los individuos aprenden por el mismo método, ni con la misma efectividad.

⁵ Hilda Taba. *op. cit.* p. 358.

EVALUACIÓN

La educación es un proceso que intenta cambiar la conducta del estudiante. Hilda Taba dice que según Ryle este cambio consiste en el dominio del contenido (saber qué); pero también en la reacción del estudiante a este contenido o la capacidad (saber cómo) y las formas de pensamiento inherentes a este cambio. La función de la evaluación debería ser valorar los efectos de las modificaciones con relación a los resultados totales, así como proporcionar información acerca de las deficiencias y los aciertos del currículo a través del rendimiento de los estudiantes. Si se hace la evaluación correcta y oportuna se puede establecer una conexión entre los diversos niveles de un mismo ciclo escolar y también de un ciclo al siguiente.

DESARROLLO DE UNA UNIDAD DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Dentro de las tareas más importantes de la planeación del currículo está la organización de un plan de instrucción tanto para una materia como para una unidad. La planeación se divide en etapas sistemáticas que aseguran un pensamiento ordenado y que permiten el estudio pertinente de los elementos que componen el plan. El desarrollo de una unidad requiere los mismos elementos para la elaboración de un currículo:

- Diagnóstico de las necesidades
- Formulación de objetivos específicos
- Selección del contenido
- Organización del contenido
- Selección de las experiencias de aprendizaje
- Organización de las experiencias de aprendizaje
- Evaluación
- Verificación del equilibrio y la secuencia

Diagnóstico de necesidades es el análisis suficiente y general de los problemas, las condiciones y dificultades, encaminadas a generar nuevas ideas con respecto al currículo.

Formulación de objetivos.

- Conceptos e ideas que deben ser aprendidos
- Actitudes, sensibilidades y sentimientos que deben ser desarrollados
- Formas de pensamiento que deben ser reforzadas, fortalecidas o iniciadas
- Hábitos y destrezas que deben dominarse

Selección de contenido. Se elige el tema central y sus dimensiones, las ideas fundamentales de acuerdo con las cuales se van a desarrollar el tema, los hechos y los detalles específicos que servirán para el desenvolvimiento de las ideas esenciales.

Organización del contenido. Se hace un ordenamiento lógico inductivo del contenido y una secuencia psicológica para las experiencias de aprendizaje.

Selección y organización de las experiencias de aprendizaje. Todos los objetivos deben ser complementados con actividades de aprendizaje apropiadas, proyectadas para ayudar a los estudiantes a desarrollar y ejercitar las facultades y conductas que deben aprender. Una secuencia de aprendizaje psicológicamente adecuada consiste en un aprendizaje programado que incluye el avance inductivo hacia la generalización y abstracción, la coordinación de las ideas para reformularlas en los propios términos, las comparaciones, los contrastes y la formulación de conclusiones. Finalmente la aplicación de lo aprendido así como su medición, evaluación y ubicación dentro de una estructura más amplia.

Evaluación. Consiste en la determinación de los objetivos, el diagnóstico o el establecimiento de los puntos de referencia para el aprendizaje y la estimación del progreso y los cambios.

Verificación del equilibrio y la secuencia. Una vez que el plan general de la unidad ha sido completado por escrito es necesario verificar la compatibilidad total entre sus partes.

Otro autor que habla de la elaboración de un programa es Ángel Díaz Barriga, quien aborda los siguientes aspectos:

- La teoría curricular y la elaboración de programas
- Una propuesta metodológica para la elaboración de programas de estudio.
 - Construcción de un marco referencial
 - Elaboración de un programa analítico
 - Interpretación metodológica del mismo
- La noción de objetivos de aprendizaje

TEORÍA CURRICULAR Y ELABORACIÓN DE PROGRAMAS

Para Díaz Barriga la teoría curricular la representan Hilda Taba y Ralph Tyler, quienes consideran la elaboración de un programa escolar como parte de un trabajo mucho más grande, es decir la elaboración del currículo. Este autor también dice que Robert Mager se centra, para la elaboración de un programa en los objetivos conductuales que deben redactarse en términos referidos al alumno. Esta es la corriente llamada Tecnología Educativa y es la que se ha aplicado en México en estos últimos tiempos.

En Didáctica y curriculum, se comenta que Mager; Popham y Baker hablan de un modelo de enseñanza *centrado en los objetivos*⁷ y se mencionan cuatro incisos:

- Especificar objetivos
- Evaluar previamente
- Enseñar
- Evaluar resultados.

Sin embargo no se contempla que éstos formen parte de un todo, de un plan de estudios, de un currículo. El trabajo de Mager, según Díaz B., se concreta en las Cartas Descriptivas que

⁷ Ángel Díaz Barriga. Didáctica y curriculum. Convergencias en los programas de estudio. México, D.F., p. 22.

contienen:

- Tema
- Subtema
- Objetivos
- Evaluación
- Métodos y/o Técnicas de enseñanza
- Experiencia de aprendizaje
- Observaciones
- Bibliografía.

Sin embargo Díaz Barriga considera:

... inadecuado el modelo de cartas descriptivas para los programas escolares, dado que omiten toda una serie de análisis en relación al plan de estudios, al problema del contenido y a las condiciones psicosociales que afectan al aprendizaje... ”⁸

y afirma que las propuestas de Mager y Popham son un retroceso a algunos planteamientos de la teoría curricular de Tyler y Taba.

UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA ELABORACIÓN DE PROGRAMAS DE ESTUDIO

Ángel Díaz Barriga hace una propuesta metodológica para la elaboración de programas que se centra en una:

- Construcción de un marco referencial
- Elaboración de un programa analítico
- Interpretación metodológica del mismo.

Construcción de un marco referencial: El docente que pretenda hacer un programa escolar debe antes conocer las metas curriculares, el plan de estudios y los propósitos de este plan; así como las respuestas que se darán a la problemática social que lo generó y qué posición tendrá frente al objeto de estudio.

Deberá partir de su experiencia en el manejo de problemas y ubicarse en la situación individual, social e histórica en que se encuentra y se auxiliará de un diagnóstico de necesidades para detectar las condiciones que habrá en la situación educativa. Tendrá que pensar por medio de qué aprendizaje buscará dar los contenidos, con qué métodos, cómo integrará los aprendizajes y cómo los contenidos. Finalmente deberá prever las condiciones que afectarán el desarrollo del programa.

⁸ *ibid.* p. 24.

Elaboración de un programa analítico: El programa escolar es una propuesta referente a los aprendizajes curriculares mínimos de un curso y se relaciona con el plan de estudios del que forma parte. Ambos se hacen mediante varios métodos, por diferentes personas, en lugares diversos y en distintas épocas; por ello los resultados del aprendizaje superan a las previsiones curriculares o fomentan aprendizajes colaterales no previstos.

El programa analítico puede constar de cuatro partes:

- Presentación general
- Presentación de una propuesta de acreditación en términos de resultados de aprendizaje
- Estructuración del contenido (unidades, bloques de información, problemas)
- Bibliografía mínima

El programa analítico debe iniciarse con una explicación sobre el significado del curso, sobre los propósitos explícitos y su relación con el plan de estudios. Se mencionan las principales características del curso, las relaciones que guarda esta materia con las anteriores y posteriores a ella, en términos de los problemas concretos que ayuda a resolver. Después se precisan los resultados o productos del aprendizaje buscando que la información se pueda integrar a una problemática determinada.

Para la estructuración del contenido habrá que tomar en cuenta que la realidad misma se presenta ante el sujeto como una totalidad. La comprensión de la realidad es totalidad concreta que se convierte en estructura significativa para cada hecho o conjunto de hechos. El contenido y el método forman parte de una unidad indisoluble que debe abordarse conjuntamente.

El problema de las estructuras es epistemológico-objetivo con relación a los mismos supuestos de la construcción del conocimiento y epistemológico-subjetivo en cuanto a cómo el estudiante se apropia de la estructura de la realidad para que dichas estructuras sean contenidas y no únicamente memorizadas.

Interpretación metodológica como programa guía: El programa guía parte de los elementos básicos establecidos en el programa analítico, es la propuesta metodológica y posibilita la concreción del programa analítico al llegar a un nivel en que se definen las características que asumirá la práctica educativa en una situación particular.

El método se ve como la posibilidad de articular cierto contenido; como punto de unión de lo epistemológico y lo didáctico. Responde a la necesidad de aprender, de construir ciertas estructuras producidas para poder ser apropiadas. El método representa, a la vez la posibilidad de articulación entre el conocimiento como producción objetiva y conocimiento como problema de aprendizaje.

En las teorías del aprendizaje, hay algunas que consideran al aprendizaje como resultado y otras como proceso. Se concibe como un tipo de actividad necesaria para la construcción de conocimientos, como creación original de ciertas estructuras del

pensamiento, concebido como un proceso de apropiación de la realidad.

En las prácticas educativas se debe tender a que los estudiantes elaboren y re-elaboren el contenido. Lo que, según Díaz Barriga, Pichón Rivière llama *espiral dialéctica del aprendizaje*. Por tal motivo es importante el método con el que será transmitido el contenido y con el que se buscará construir el resultado del aprendizaje. El aprendizaje es un proceso dinámico y por ello se hará en una etapa inicial de síntesis, luego otra de análisis, para finalizar con una síntesis, según Azucena Rodríguez, autora citada por D. Barriga.

LA NOCIÓN DE LOS OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

Ángel Díaz comenta que la noción de objetivos de aprendizaje u objetivos conductuales ha orientado la elaboración de los planes y programas de estudio de México de los 70 a la fecha. Esto ha sido una propuesta de la Tecnología Educativa, la que pretende contribuir a sistematizar las actividades educativas buscando *cientificidad* y teniendo como elemento central el *eficientismo* y el *utilitarismo*. Este mismo autor cita a Tyler como el primero que habló de objetivos conductuales en su obra Principios básicos del currículo mencionando que los objetivos son:

*los enunciados que indican los tipos de cambio que se buscan en el estudiante, por ello la forma más útil de enunciar objetivos consisten en expresarlos en términos que identifiquen el tipo de conducta que se pretende generar en el estudiante*⁹

Posteriormente, asegura Ángel Díaz que en 1961 en el libro La confección de objetivos para la enseñanza Mager expone su técnica en que se presta mayor importancia a la forma de la elaboración de los objetivos que al contenido. Aquí la noción de aprendizaje se reduce, en los planteamientos de los objetivos conductuales a las manifestaciones observables del individuo. El aprendizaje es considerado como un resultado en el sujeto y no como un proceso del sujeto. Ello provoca que el aprendizaje se empobrezca y se niegue al estudiante sus capacidades críticas y creativas. Tampoco se contempla el pensamiento autónomo y se niega cualquier posibilidad en la construcción cognitiva. Se le impide al sujeto tener una actividad de conocimiento transformado y se da un efecto de pseudocultura. Díaz Barriga nos dice que Vasconi lo llama:

*una desvalorización total de los conocimientos.*¹⁰

La tendencia llamada Tecnología Educativa tiene la similitud con la Educación Tradicional en que se contempla la retención de información y su repetición mecánica y se busca el dominio en la ejecución de ciertas conductas. Ambas dan al estudiante un papel pasivo impidiendo con ello que adquiera un dominio en determinados tipos de pensamiento, como el crítico y que no aprenda algunos métodos de distintas disciplinas. Por eso, se queda atrapado en la enajenación y tiene una falta de desarrollo cultural en relación con su medio, así como una incapacidad para reflexionar acerca de éste y de transformarlo.

⁹ Ángel Díaz Barriga. *op. cit.* p. 62.

¹⁰ *Ibid.* p. 68.

Una diferencia que tienen es que en la corriente llamada Tecnología Educativa el alumno y el docente quedan reducidos a *ejecutores* de propuestas ajenas. En la Educación Tradicional el profesor tiene que decidir sobre el contenido de la educación y se le concibe como un ser pensante. En la Tecnología Educativa el alumno pierde contacto con la realidad, distorsiona sus mecanismos de aprendizaje y desvirtúa las finalidades de este aprendizaje.

Díaz Barriga dice que la conducta en el ser humano es siempre molar, ya que implica siempre a éste como totalidad, en un contexto social, que se da en un nivel total de integración e internalización. La teoría de la conducta molar permite explicar más ampliamente los acontecimientos humanos, relacionando los elementos que configuran dicha conducta. El autor mencionado cita a Bleger, quien opina que la conducta molar es:

*una totalidad organizada de manifestaciones, que se da con una unidad motivacional, funcional, objetual, significativa y estructural*¹¹

En relación a este mismo tema Barriga dice que quien primero habló de la conducta molar fue Tolman y que según Pichón Rivièrre la conducta humana se manifiesta en tres áreas: área de la mente, área del cuerpo y área del mundo externo. Menciona también, que para Lagache en la conducta se dan operaciones simbólicas y concretas. También da la opinión de Aisenson Kogan en cuanto a que en la teoría de la conducta molar no existe un área exclusiva de la conducta, sino que:

*... toda conducta involucra la producción simultánea de actividades del fuero interno vivencial del sujeto, en su cuerpo y en el medio que lo rodea.*¹²

Los aprendizajes que se dan en la escuela no son lo que el estudiante memoriza y lo que repite, sino las pautas que estructuran su conducta y que son los esquemas de autoridad del maestro y la sumisión, docilidad y acriticidad de los alumnos, son las pautas que modelan la personalidad del estudiante, por lo que Ángel Díaz Barriga considera

*... actualmente la noción de objetivos conductuales no hace ninguna aportación a la construcción de un plan o programa de estudios, ni a la promoción de los aprendizajes del estudiante.*¹³

También considera que bajo la propuesta de la teoría molar se pueden presentar en los programas escolares algunos lineamientos de acreditación del curso: seminario o taller, que cumplan con lo que se requiere social e institucionalmente para esta acreditación, lo que no va a reflejar la totalidad de la dinámica del aprendizaje ya que sólo se trata de un corte artificial del proceso de aprendizaje del alumno. Asimismo piensa que los lineamientos de acreditación pueden estar elaborados en términos de productos o resultados del aprendizaje y reflejar el mayor nivel de integración posible del objeto de estudio.

La costumbre de presentar los programas escolares a través de objetivos generales o terminales, luego particulares o de unidad y después específicos o conductuales es lo que provoca que el estudiante vea fragmentos del fenómeno y no su totalidad y de ahí el uso en los programas de

¹¹ Ángel Díaz Barriga. *op. cit.* p. 73.

¹² *Ibid.* p. 74.

¹³ Ángel Díaz Barriga. *op. cit.* p. 76.

números progresivos del 1. al 1.1 y de ahí al 1.1.1.

La fragmentación del objeto de estudio facilita el uso de los clásicos exámenes escritos. Esta forma de *evaluar* el rendimiento escolar es inadecuada para Díaz B., pues para él la evaluación debía ser un método que considere al alumno como una totalidad y al aprendizaje como un conjunto de acciones únicas e irrepetibles en un proceso dinámico. También pretende que la evaluación se traduzca como una indagación sobre la evolución del aprendizaje de un sujeto o de un grupo, así como sus características, y no centrarse en algunos resultados, es decir, busca explicaciones más acertadas del aprendizaje que lo definan como un proceso en el sujeto.

Otra autora que se consultó, es Margarita Pansza con el documento Notas sobre Currículo y Plan de Estudios¹⁴, cuyos puntos más relevantes son:

- Las instituciones deben contar con la infraestructura de investigación educativa necesaria, incluyendo la ayuda de especialistas externos, para el diseño, implementación y evaluación del plan de estudios.
- El plan de estudios es una respuesta política, ideológica y científica a las demandas sociales, en cuanto a la formación de profesionistas y por ello los trabajos de implementación, diseño y evaluación de un plan de estudios deben estar en estrecha relación dinámica con la sociedad.
- El currículo implica la organización para la transmisión de conocimientos y la producción de otros nuevos a través del trabajo educativo.
- El currículo es un trabajo social, interdisciplinario y se sitúa dentro de los objetivos de conocimiento de la didáctica.
- No sólo hay que considerar el currículo manifiesto y real, sino el currículo oculto. Debe ser vivido como un proceso.
- El plan de estudios implica una respuesta política ideológica y científica a las demandas sociales, en la formación de profesionistas. Para que un currículo tenga éxito también debe desarrollar programas de formación docente que aseguren calidad académica.
- Los trabajos de implementación, diseño y evaluación de un plan de estudios, tienen estrecha relación entre sí y con la sociedad.

¹⁴ Margarita Pansza. Pedagogía y Currículo. México, p. 9-36

FUNDAMENTO TEÓRICO PRÁCTICO DE LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA

FUNDAMENTO TEÓRICO

Después de intentar dar respuesta al primer punto importante del marco teórico en el que se ubica el programa a por elaborar, se encamina la segunda gran incógnita: ¿Cómo enseñar literatura?

La mejor maestra con quien se debe encontrar, después del auxilio de otras opiniones, es la insustituible experiencia, la enriquecedora práctica frente a grupo. Ella va a indicar de una manera muy clara, objetiva, fría y desinteresada si se va por buen camino; si lo que se está haciendo está generando resultados con los estudiantes; si éstos siguen tan indiferentes a leer, a pensar, a analizar, a cuestionar inteligentemente como cuando llegaron a clase por primera vez o si en los últimos encuentros se percibe que ya hacen juicios fundamentados; que ya preguntan objetivamente; que ya son capaces de responderse a sí mismos; si ya han descubierto, por fin, que entender y disfrutar lo que leen *no es tan difícil*; como ellos mismos suelen comentar.

Con relación a las otras opiniones de las que se puede auxiliar para tener suficientes herramientas de cómo enseñar literatura son precisamente las de aquéllos cuya práctica de años les ha dado elementos para transmitir sus experiencias. Se dio un acercamiento a algunos de ellos a través de las compilaciones de los participantes en el Coloquio de literatura organizado anualmente a partir de 1993, por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; celebrado en la ciudad de Morelia y a los que han asistido maestros e investigadores de diferentes lugares de México y del extranjero. Se seleccionaron los que se presentan a continuación:

Del Tercer coloquio de literatura, la maestra Blanca Cárdenas Fernández comenta que:

... ha nacido el libro Perspectivas en la Enseñanza de la Literatura, el cual va dirigido fundamentalmente a los profesores que imparten la materia, no sólo como un medio que marca los caminos a seguir en la enseñanza; sino también como un conjunto de ideas que le ayudarán a encontrar nuevas técnicas y metodologías de enseñanza de la teoría y la creación literarias.¹⁵

– La maestra Carmen V. Vidaurre A. del Centro Internacional de Sociocrítica de la Universidad de Guadalajara en su ponencia: El taller de análisis y creación como recurso didáctico en la enseñanza de la literatura comenta que esta alternativa puede ser aplicada tanto a niveles medios como superiores y que los profesores se enfrentan a la falta de interés en el aprendizaje y que esa dificultad aumenta porque al mismo tiempo se debe adiestrar a los estudiantes en técnicas de estudio del objeto cultural y en informaciones generales sobre la historia de la literatura y también en tratar de que éstos se aficionen y aprendan a valorar el arte literario.

Como muchos jóvenes prefieren realizar actividades prácticas a asimilar informaciones

¹⁵ *Perspectivas en la enseñanza de la literatura. Tercer coloquio de literatura. Morelia, Michoacán, 1996. p. 10.*

teóricas, esto se puede aprovechar si se desea proporcionar al estudiante la mayor cantidad de información posible, al mismo tiempo que se logra aproximar al joven a las obras literarias de modo directo. De ahí que fuere posible conciliar y combinar las actividades del estudio de la literatura y el placer de la lectura y escritura, lo que permitirá aprender gozosamente.

La propuesta del Taller de análisis y creación comprende cuatro pasos fundamentales de trabajo:

- Lectura de un “corpus” breve que resulte particularmente ilustrativo del tema que se va a enseñar.
- Una exposición teórica de la noción o concepto que se aprenderá y aplicará.
- La recreación imitativa del estudiante, quien tomará como modelo el texto leído para realizar variaciones que constituyen otros ejemplos de la noción expuesta.
- La ampliación de la información a partir del trabajo realizado.

Para ilustrar la propuesta anterior, la maestra Vidaurre muestra a los estudiantes una serie de versos de poetas modernistas para deconstruirlos y detectar las metáforas. Después de esto propone realizar un ejercicio con modelos preconstruidos a modificar sobre las frases estudiadas. Posteriormente se pasa a exponer las variaciones y deconstrucciones de imágenes hechas por los estudiantes para detectar las variantes y a su vez la estética característica del movimiento modernista. Al final propone completar esta enseñanza teórica con actividades prácticas de taller.

El taller de análisis y creación como recurso didáctico en la enseñanza de la literatura permite al estudiante en opinión de la maestra Vidaurre:

... complementar la enseñanza teórica con actividades prácticas y funciona como excelente recurso nemotécnico; pues la actividad realizado fija en su memoria con mayor facilidad los conceptos y datos que acompañaron a la práctica.¹⁶

- Una ponencia más que se escuchó en el Tercer coloquio fue la de la ya citada maestra Blanca Cárdenas Fernández de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, titulada Aprender haciendo en literatura. Comenzó comentando que dos exposiciones del Primer coloquio la hicieron meditar algún tiempo sobre el asunto de cómo enseñar poesía y por ello se propuso intentar enseñarla utilizando un método que después de varios experimentos e intentos frustrados, le permitió abrir un nuevo camino con el que obtuvo mejores resultados.

En este método ella propone llevar al estudiante a descubrir por sí mismo los problemas y la manera de resolverlos, mediante la formulación de cuestionamientos y la búsqueda de respuestas que lo conduzcan a soluciones fáciles de concretar en la práctica. Se intenta quitarle al alumno el lugar de mero receptor o ente pasivo de la escuela tradicional y transformarlo en un ser activo con capacidad de opinar, deducir y

¹⁶ *ibid.* p. 108.

encontrar respuestas a las cuestiones planteadas contrarrestando la enajenación, que anula la capacidad de ver y conocer al mundo real y al hombre mismo.

El método se trabaja de la siguiente manera:

Para empezar se escribe en el pizarrón, para que los alumnos copien el fragmento del poema que se va a analizar.

Se pide que:

- Lo lean detenidamente dos veces para que digan el significado literal de las palabras. Algunos responden que no tienen sentido, entonces se les pide;
- Una nueva lectura del texto para tratar de entender qué quiere decir el poeta con las palabras que aparentemente hacen incoherente el poema y se les sugiere que escriban el argumento del mismo.

Entonces se les pregunta:

-¿Cuándo?

Responden:

-*Cuando...*

Se les vuelve a interrogar:

-¿Cómo?

-*Porque ...*

-¿Qué pasa?

-*Él siente...*

Al comprender el texto e irlo explicando con relación al argumento, los estudiantes van determinando la estructura del texto con base en los distintos momentos por los que pasa anímicamente el protagonista. Posteriormente se les pide a los estudiantes que ubiquen estas partes en el texto con las propias palabras del poeta.

Al determinar la estructura del texto, los alumnos vuelven a percibir que en el lenguaje directo el poema es una incoherencia, al preguntarles el porqué, ellos mismos comienzan a diferenciar el lenguaje directo del lenguaje poético.

Después se les pide que recuerden y escriban en orden los pasos que se siguieron:

- Lectura del texto
- Escritura del argumento
- Determinación de la estructura o decir de cuántas partes está estructurado el texto.
- Diferenciación entre el lenguaje directo y el poético.

Por último se le pregunta qué conclusión podrían sacar acerca del poema.

Con relación a su experiencia en la aplicación de su propio método la maestra Cárdenas Fernández nos comenta:

Con este ejercicio a manera de examen concluí que no era difícil para el estudiante comprender y conocer el lenguaje poético...¹⁷

– En Una propuesta para un seminario sobre El Quijote a nivel licenciatura el profesor Fernando-Carlos Vevia Romero de la Universidad de Guadalajara advierte que aunque esta propuesta es para un seminario de licenciatura se pueden considerar algunos de los puntos que se manejan para aplicarlos en el bachillerato.

Inicialmente el docente hace algunos comentarios sobre la estructura de la obra.

Los pasos son:

- Ubicación del capítulo dentro de la obra.
- Objetivo: Mostrar la vinculación que tienen todas las partes de la obra entre sí. Este punto ha de ser muy breve.
- Resumen del capítulo.

Para conseguir una lectura analítica, que respete el texto nos obliga a:

- leer en voz alta
- dividir el texto en pequeños fragmentos, que generalmente coinciden con el punto y aparte del mismo texto.
- resumir en una frase el fragmento que acabamos de leer.
- Después de esta laboriosa tarea, que tiene varias finalidades pedagógicas, se reúnen todas las frases y se constituye el resumen.
- Análisis.
 - Estructura. Se trata de descubrir cómo compuso su texto el autor.
 - planteamiento
 - nudo
 - desenlace
 - Acción.

¹⁷ *op. cit.* p. 118.

- Función.
- Personajes. Ponemos aquí la caracterización que hace el texto mismo. Se trata de ver cómo dibujó el autor a sus personajes en algún capítulo concreto.
- El mundo del lenguaje. Si hay versos, realizar su análisis. Lexicografía. Tipos de frase. Construcción de los párrafos y conexión de los mismos entre sí. Niveles de lenguaje.
- Comentario Personal. Este es el momento en que los participantes pueden y deben dar rienda suelta a su interpretación personal, seleccionar las palabras o frases o situaciones que más les agradaron. Si el grupo asimiló rápidamente el método, se puede pasar a realizar el análisis semiótico de textos, según el método de A. J. Greimas.

Finalmente el Maestro Vevia nos recuerda que:

*Nuestro 'enemigo' es el que las gentes no lean el Quijote, porque se asustan ante su longitud, o su antigüedad. Nuestro enemigo es la improvisación de los comentarios...*¹⁸

- La licenciada Luz del Carmen Santiago Chavelas en su ponencia Metodología del trabajo de literatura en el bachillerato de la Universidad Autónoma del Estado de México comenta sobre su experiencia en el proceso de la reforma al Currículum del Bachillerato Universitario en 1991 en el que propusieron el estudio de la:

*literatura como producto cultural en el cual el hombre recrea su realidad, se identifica y se reconstruye a un paso por la historia de la humanidad.*¹⁹

y con esto el alumno está en posibilidad de hacer reflexiones sobre sí mismo y sobre lo que lo rodea.

Asimismo se hacen una serie de planteamientos que se resumen en las siguientes conclusiones:

- Se propone enfocar la materia de literatura como un taller.
- En la enseñanza de la literatura no se considera la aplicación de un método específico.
- Los contenidos se analizan y discuten para que el alumno desarrolle sus capacidades de análisis, crítica, comparación, relación, reflexión, confrontación de sus propios valores con la realidad.
- Se ubica a la literatura en un contexto histórico-social, lo cual implica una cronología.
- La literatura debe ser estudiada y entendida como proceso de conocimiento que el

¹⁸ *Ibid.* p. 29.

¹⁹ *La Metodología en la Enseñanza de la Literatura. Primer Coloquio.* Morelia, Michoacán, p. 55.

alumno va construyendo en constante dialéctica.

- Se debe privilegiar la crítica y la reflexión.
- Se deben buscar maneras diferentes para evaluar al alumno.
- La literatura como producto cultural es dinámico, por ello los programas y contenidos deben estar en constante revisión y actualización.
- Se debe insistir en que la literatura hace reflexionar al hombre sobre la realidad y sobre sí mismo.

– El profesor Luis Enrique Wong Reyna del Departamento de Lengua y literatura inglesa de la Universidad de La Habana, Cuba en su ponencia El hecho literario más allá de una visión panorámica comenta que:

... me propuse cambiar el diseño y modo de impartir el curso; involucrar al estudiante activamente, convertirlo en sujeto creador a partir de ciertas definiciones teóricas.²⁰

La realización de un estudio teórico preliminar lo condujo a la exposición de conceptos unificadores a manera de periodización y la descripción de características generales que sirvieron para focalizar el análisis de las obras seleccionadas. Su tesis inicial se convirtió en eje temático estructurador del curso. En éste se propuso la ruptura con el mito de los estudios literarios de la apreciación de la obra como reflejo de las condiciones y eventos en la vida del creador. Sus conceptos unificadores propiciaron el acercamiento a la vida de los autores. Se analizaron las peculiaridades y manifestaciones de los rasgos generales. Después de contextualizar la obra de autor se adentró en el estudio de la pieza seleccionada.

Se comenzó el análisis con la proposición de un tema o *deseo* que gobierna el texto y lo estructura. Se observó que se generaron diversas respuestas en cada individuo y se evitó reducir la capacidad del estudiante ante opiniones establecidas. El sentido final estuvo en la lectura individual y en promover la discusión e intercambio de opiniones.

Se tomó el cuento de Edgar Allan Poe “El Pozo y el Péndulo” para ejemplificar un análisis posible. El alumno en forma individual busca información sobre la vida y obra del autor, analiza la repercusión de la soledad en su vida. La función del maestro es la de concluir aspectos de especial interés, presentar muestras representativas de su obra, señalar las características de su poesía, narrativa, crítica. También presentar en clase algunos de sus más famosos poemas. Se presenta el cuento “El Pozo y el Péndulo” como parte de la literatura fantástica y el miedo como elemento estructurador.²¹

Se toman en cuenta los siguientes puntos en la discusión colectiva:

- Descripción de la reacción a la primera lectura.
- Determinación de los aspectos estructurales que condicionan el miedo.
- Determinación del espacio, tiempo, narrador y personajes. (aspectos

²⁰ *Ibid.* 67.

²¹ Cf. *La metodología en la enseñanza de la literatura. Primer coloquio.* Morelia, Michoacán, p. 68-74.

estructurales)

- Definición del tema, asunto, conflicto e ideas.

Finalmente el alumno puede escoger otro cuento de Poe y analizarlo críticamente, como se hizo en clase.

- La ponente Carmen V. Vidaurre, profesora e investigadora el Centro Internacional de Estudios Sociocríticos e Hispanoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara en La Morfología del Relato aplicada a un cuento de Juan Rulfo utiliza la teoría morfológica del relato propuesta por el investigador ruso Vladimir Propp, quien localizó un esquema básico en más de cien cuentos rusos de tradición popular. Ella considera:

La aplicación del método de Propp a los relatos contemporáneos es también muy didáctica para el estudiante y/o para el lector que se inicia en la investigación o estudio de métodos de análisis textual.²²

Propp al estudiar las formas de relato, propuso una descripción según sus partes constitutivas y las relaciones de éstas entre sí. Observó la presencia de una serie de constantes y otra de valores variables. Dentro de los cambios en los relatos están en los nombres y atributos de los personajes, mientras que no cambian las acciones y la forma de funcionar de éstas en el relato. Hay una estructura narrativa básica que se puede observar por la definición de las acciones de acuerdo a su significación en el desarrollo de la intriga. Propp formuló dos postulados teóricos comprobables:

- Los elementos constantes, permanentes y constitutivos del cuento -de un modo básico- son las funciones del personaje, sin que importe cuáles sean éstos ni la manera en que cumplen con las funciones.
- El número de funciones que incluye el cuento maravilloso es limitado.

Localizó 31 funciones, algunas con variaciones. No siempre se cumplen todas las funciones localizadas y aunque señaló un orden de sucesión de las mismas, observó que a veces no se suceden por la forma de organización del material narrado.

En el estudio que la profesora Vidaurre presentó sobre el cuento de Juan Rulfo titulado *El hombre*, el primer aspecto que considera es la organización del texto y posteriormente se basa en el orden del listado de funciones que Propp ofrece para ella reorganizar todo el relato de Rulfo.

En éste la primera función que se localiza es la del alejamiento. La segunda función es la prohibición. Otras funciones son: interrogatorio o búsqueda de información, el engaño, la complicidad, la fechoría, la intriga. La función nueve es el momento de transición.

²² *Op. cit.* p. 112.

Existe el principio de la acción contraria y la realización de la prueba. La función número quince es el desplazamiento, después el combate. La persecución es la función que sigue a la reparación del daño. También tenemos la función de la victoria del héroe. La transfiguración del personaje es otra función. El matrimonio, es la última función que propone Propp, según Vidaurre.

Otras funciones son: La partida, la venganza, la mutilación, la culpa, el socorro, el incumplimiento de la tarea difícil, el reconocimiento del agresor, el descubrimiento del criminal y el castigo.²³

– Dos autores españoles, Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa Calderón, en su libro Cómo se comenta un texto literario dan un método para estudiar literatura proponiendo seis fases para comentar un texto. Éstas son:

- Lectura atenta del texto. La intención es conocer el texto mediante una atenta lectura.
- Localización. Consiste en precisar qué lugar ocupa ese texto dentro de la obra a que pertenece.
- Determinación del tema. Aquí se trata de hacer una breve narración de lo que el texto dice más exactamente; pero conservando sus detalles y se define sólo la intención del autor al escribir esos párrafos y de ahí se obtiene el tema. El tema es la célula germinal del fragmento.
- Determinación de la estructura. Aquí se pretende averiguar en lo posible, de qué partes está compuesto el texto. El autor quiere expresar un tema y por ello se buscan todas las partes que se puedan hallar como integrantes de aquel fragmento y que contribuyan a expresar aquel tema. A esas partes que se pueden descubrir se les llama apartados. Los apartados se caracterizan y distinguen entre sí porque el tema adquiere en cada uno de ellos modulaciones más o menos diversas. El tema suele distribuirse irregularmente por los apartados.
- La explicación de un texto consiste en justificar cada rasgo formal del mismo como una <exigencia> del tema.
- Análisis de la forma partiendo del tema. El tema de un texto está presente en los rasgos formales de ese texto. La relación prevista entre el tema y la forma viene regulada por un principio en el cual se basa íntegramente el comentario y por eso se llama principio fundamental. Del principio fundamental se extrae la norma básica de la explicación que consistirá en ir comprobando, línea a línea, o verso a verso, como se cumple dicho principio, o sea de qué modo el tema va determinando los rasgos formales del pasaje.

²³ Cf. La metodología en la enseñanza de la literatura. Primer coloquio. Morelia, Michoacán, p. 113-125.

-
- La conclusión es un balance de las observaciones y que se reducen a sus líneas generales. Es también una impresión personal.
 - Por último se consultó a los autores españoles Juan Sánchez Enciso y Francisco Rincón en su libro Enseñar Literatura pues ellos invitan a seguirlos ya que aseguran:

*"... nos ha llevado a concretar en el limitado campo de nuestra asignatura unos objetivos asequibles y realistas. Marchando por esa senda hemos descubierto el placer de enseñar literatura."*²⁴

Aquí se propone un método en que es fundamental la valoración de la creación lingüística y literaria buscando objetivos motivadores y auxiliándose de las más adecuadas herramientas de trabajo. Asimismo se sugiere que el maestro trabaje en un ambiente de libertad en la programación.

Tradicionalmente se inicia el estudio de la literatura siguiendo el eje historicista; pero ahora hay que buscar otros caminos.

El primer aspecto que hay que abordar es la lectura, pues una persona que no lee, no puede estudiar. El primer objetivo de la lectura está en la lectura misma, entendida ésta como acceso único al mundo del lenguaje y de la expresión. De ahí la consecuencia siguiente para el alumno será poder aprender, formarse, disfrutar, recorrer otros mundos, otros tiempos, otras mentes, para formar su propio gusto y su propio criterio.

No se puede ignorar que la mayoría de los alumnos no han abordado este objetivo, no se puede dejar de reconocer que no se les ha aficionado a leer y esto es un truncamiento. Se sabe que no entienden lo que leen porque el tipo de lenguaje con el que se enfrentan les resulta extraño e impenetrable.

Para que la literatura ofrezca elementos capaces para estructurar un programa activo y creativo, es decir como creación literaria, hay que abordarla por los géneros literarios. De esta manera se podrá manejar con los alumnos los valores de sensibilidad, actividad creativa, gusto por la lectura, capacidad de disfrute y del ocio, discernimiento crítico y comprensión viva de la historia y de la cultura.

Se pretende utilizar una pedagogía creativa y desde la didáctica propia de la asignatura se propone el comentario de los textos utilizando el método de taller.

El comentario de textos se debe hacer desde las posibilidades culturales reales de los alumnos; alimentando sus preguntas y sus preocupaciones y no las de los maestros quienes deben ensanchar el concepto de cultura abriéndolo a vivencias personales y a los estímulos del entorno, es decir, que los maestros deben hacer viable un mensaje cultural humanista.

Analizando la mecánica del comentario de textos, se observan constantemente las

²⁴ Juan Sánchez Enciso y Francisco Rincón. Enseñar literatura. España, p. 8. (El subrayado no es del autor.)

siguientes fases:

Localización, tema y análisis formal.

En cuanto a la localización se determina quién escribe la obra y desde qué perspectivas personales, culturales, artísticas e históricas, cuál es su contenido básico, qué tesis, qué intuición comunica acerca de la realidad y cómo se concreta esa intuición:

Estos mismos autores, siguiendo a Lázaro Carreter y a Correa, dicen:

Sintetizando, diremos que pensamos que los datos biográficos, históricos, no están al servicio del descubrimiento personal del texto en el sentido de una información que permita contextualizar el análisis; sino que la búsqueda de los datos se convierte en un objetivo en sí mismo, tomando el 'texto como pretexto' para ello.²⁵

Para sacar el tema, que no es nada fácil, es necesario utilizar la capacidad de abstracción porque se trata de deducir los contenidos intemporales que conserva el texto al quitar el argumento con sus referencias de espacio y de tiempo.

Para hacer esto es necesario que se comprenda bien la información para luego trasladar a proposiciones abstractas lo que el texto ofrece. Esto se dificulta si se pretende quedar en la enseñanza argumental o de contenidos.

Para sacar el tema se requiere también de un considerable conocimiento de la tradición cultural de nuestra literatura y del pensamiento occidental; pues el descubrimiento del tema no sólo es una operación de abstracción, sino también una operación de cultura.

Por último, también se debe vencer las dificultades concomitantes de redacción, en función de la propiedad expresiva, la riqueza del léxico abstracto y de los recursos sintácticos.

El apartado formal es imprescindible en cualquier análisis de un texto literario. Puede ser considerado como único apartado o como un paso más y es la base de la identidad real entre forma y contenido. Se debe pretender hacer una valoración sobre la naturaleza artística del texto. No se debe convertir al texto en algo muerto, ni como un objeto del que se deben separar metáforas, aliteraciones, adjetivos y verbos. Lo que se debe ensayar es la aproximación al texto en función de sus recurrencias expresivas y de la relación que éstas establecen entre sí y con el todo.

Sánchez y Rincón insisten en:

Es necesario que al alumno no se le enseñe a contemplar creaciones ajenas desde la barrera, que haya probado y experimentado él mismo el arte, bueno o malo, ¡qué importa!, que por lo tanto intuya qué aporta el discurso literario en relación a otros posibles discursos, le aporta a él, como creador y lector y no

²⁵ *Ibid.* p. 107.

La alternativa didáctica de Juan Sánchez Enciso y Francisco Rincón no excluye un tipo de relación crítica con la literatura. Ellos proponen la práctica del taller literario en el que se da el complemento de la lectura personal, reflexiva y crítica de los textos literarios. Dan seis puntos como una alternativa crítica, que han experimentado y cuyos resultados son más alentadores de los que obtenían antes.

Éstos son:

- Primero hay que investigar el tipo de relación personal, afectiva, temática entre el texto y el estudiante. Habrá que estudiar aquí qué fibras puede tocar con qué realidades del entorno del alumno puede relacionarse, qué aspectos de su mensaje van a resultar difíciles, qué habilidades intelectuales van a poderse desarrollar.
- En esta segunda fase en que se tiene ya una *necesidad* se va a la lectura personal para que obtengamos del lector todas las imágenes, sentimientos, impulsos, colores, contornos, que una primera lectura evoca y que retomaremos en lecturas posteriores.
- La fase anterior *impresionista* va a ser el vehículo vivencial necesario para que se planteen preguntas e interrogantes, todavía en fase pre-crítica, y se pueden empezar a hacer inferencias textuales con preguntas como:
 - ¿En qué parte del texto se concentra esta sensación?
 - ¿Qué palabras me la evocan más plenamente?

y de ahí se puede empezar a determinar lo que el texto dice, sin hacer interpretaciones simbolizantes, sólo consignando las proposiciones más importantes que tiene el texto.

- Con estas proposiciones y sus implicaciones artísticas se recurre a la localización, no como confirmación histórica literaria; sino en los modelos estéticos en los que el texto se inserta, precisiones y enmarques para situarlo y entenderlo mejor.
- Hay que interpretar lo que el texto dice (argumento, tema) para visualizar qué valores comporta el texto como entidad connotativa, como intensificación expresiva de la experiencia de donde surge. Se tratará de reducir las connotaciones al mínimo, es decir, seleccionar a la inversa, quitando connotadores y convirtiendo el texto en una lineal sucesión denotativa. Se deberá tantear varias veces antes de lograrlo.

A esto se le puede llamar *prosificación* porque se tratará de convertir en *prosa* el texto literario. En los textos en verso se destruirá el ritmo. En la prosa se pretenderá establecer los signos connotativos, por conmutaciones reductoras. Se intentará conmutar, prosificar donde se vea la función poética para comprobar lo que da el registro literario al normal.

²⁶ Juan Sánchez Enciso y Francisco Rincón. *op. cit.* 109.

-
- Un trabajo así daría sentido a que los alumnos formularan su opinión personal, siendo ésta efectivamente *personal*.

Los autores en sus páginas finales nos insisten en:

*... recalcar que, hoy por hoy, estamos honradamente convencidos de que la perspectiva del presente y del futuro no es el modelo histórico-crítico, sino la de las otras orientaciones que respondan a las profundas modificaciones operadas en el marco del bachillerato y que permitan convertir el trabajo de todos en algo útil y enriquecedor.*²⁷

Para terminar, nos recuerdan:

*“Aprender, sin embargo, podría representar un goce, porque la cultura es ‘alegre’, ‘vigorosa’, ‘jovial’ e incluso, ‘juguetona’ y -en una de estas frases que hacen historia- ‘no predica más que fiesta y buen tiempo’.”*²⁸

²⁷ *Ibid.* p. 124.

²⁸ Juan Sánchez Enciso y Francisco Rincón, *op. cit.* p. 138.

DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA

En la práctica docente con los alumnos del Instituto Valladolid Preparatoria en Morelia se trataron de utilizar la mayor parte de los aspectos propuestos por todos los autores anteriormente mencionados, buscando lograr despertar el interés, el gusto y el disfrute de la literatura.

Se partió de la idea de que para acaparar la atención de los jóvenes, los docentes deben buscar la manera de ofrecerles algo que les sea significativo en su vida diaria o como ellos dicen:

Que les sirva de algo.

Y qué mejor que hacerles sentir que el trabajar en la asignatura de literatura les va a servir para expresar todo lo que traen dentro de su ser, para responder a todas las interrogantes que a esa edad los invaden y los confunden, para conocer y comparar lo que los otros piensan de eso mismo que a ellos inquieta.

Para lograr esta difícil tarea, se siguió la propuesta de la maestra Vidaurre y de la licenciada Santiago Chavelas quienes hablan de trabajar en forma de taller. Trabajando en taller los alumnos no recibieron el aprendizaje como algo ya hecho o acabado, sino que fueron ellos mismos los que lo construyeron, tanto con su participación activa en los trabajos individuales y en equipo en el grupo, como en la investigación extra-clase.

En el taller se rompió con las exposiciones de toda la clase por parte del maestro, se acabó con el ahora criticado verbalismo y se dejó la participación del docente para corregir, para ampliar y complementar la información que los alumnos ya habían trabajado, o bien para concluir aspectos especiales o de interés, tanto del texto con el que se trabajó, como del autor, o de la época literaria a la que perteneció o quizá de su vida.

Otro elemento que pudo ayudar a facilitar en los alumnos al acercamiento a los textos fue planear que éste fuera inmediato, gradual y selectivo. Esta selección se hizo en cuanto al grado de dificultad y se empezó a transitar lentamente de lo sencillo a lo complejo; explorando la posibilidad de que los alumnos no se distrajeran, no se aburrieran o no se desesperaran. También se consideró la sugerencia de Juan Sánchez Enciso y Francisco Rincón en cuanto a investigar el tipo de relación personal, afectiva y temática entre el texto y el estudiante.

Buscando otra vez la sencillez se decidió abordar el estudio de la literatura por géneros literarios como lo sugieren los mismos autores mencionados anteriormente, por lo que en el tercer semestre se inició el curso de Literatura I con la narrativa, introduciéndola con la fábula, para luego abordar el cuento y terminar con la novela y se dejó para el cuarto semestre, en Literatura II al género dramático y a la poesía. Al empezar a trabajar con cada género se procuró seguir el tradicional trayecto historicista pasando por diferentes países y se fue ubicando a la literatura en cuanto a su contexto histórico-social como lo sugiere la licenciada Santiago Chavelas.

La introducción al curso de Literatura I se hizo con la explicación de arte, literatura, escuelas y épocas literarias y después se continuó con la diferenciación de los géneros literarios. En seguida se presentó la selección de los textos literarios, misma que empezó con fragmentos egipcios y

fábulas de la India, de Esopo y de Fedro. Se pasó a los inicios del cuento en la Edad Media, con Juan Ruiz, Arcipreste de Hita y el Infante don Juan Manuel. Se pasó al Renacimiento con Boccaccio y se fue hasta el Romanticismo con Edgar Allan Poe, para desembocar en el Realismo con Tolstoi y Gorki. Se continuó con el Naturalismo con Zolá, Maupassant y Daudet y se llegó a los contemporáneos con Yourcenar, Borges, Cortázar, Márquez y Rulfo. Como para no olvidar nuestros orígenes y aunque rompiendo el esquema historicista, también se vio un cuento, producto de la tradición oral indígena. En cuanto a la novela se presentaron sólo fragmentos y se partió del Renacimiento con Cervantes, para pasar al Romanticismo con Sir Walter Scott y Víctor Hugo y de ahí al Realismo con Balzac, Pérez Galdós y luego los contemporáneos, Kafka y Bradbury. También saliéndose del historicismo se concluyó con algo nuestro: un fragmento del Popol Vuh de la literatura maya. Las escuelas literarias que no se abordaron en este semestre, se vieron en el siguiente con el teatro y la poesía.

La presentación de esta selección fue con el objeto de repartirla entre los alumnos para que, organizados por equipos o individualmente, investigaran sobre la vida y obra del autor.

Se les pidió que elaboraran un trabajo escrito para entregar y con ese mismo material prepararan una exposición para presentarla programadamente en clase. El trabajo y la exposición debieron contener en el desarrollo de los mismos:

Primera forma

Investigación.

La investigación sobre la vida y la obra del autor, así como la escuela o época literaria a la que pertenecieron.

En la práctica docente antes de empezar a trabajar con este material, se hizo primero en el salón de clase la lectura del texto seleccionado y posteriormente se inició por parte del equipo la exposición de lo investigado. Con ésta y con la complementación del docente se pretendió dejar cubierto este importante aspecto de localizar al autor y a su obra y de ubicarlos en su contexto histórico-social como lo proponen los profesores Santiago Chavelas, Vevia, Lázaro-Correa y Sánchez-Rincón.

Se notó que fue de gran utilidad cubrir este inciso y que se logró al final, que los alumnos tuvieran una visión global y de conjunto del panorama literario, pues como ya se mencionó con anterioridad, se buscó seguir una secuencia historicista en la selección de autores de diversos países y por ello, siguiendo esta cronología, se fueron revisando las características de las escuelas literarias que se fueron abordando.*

Resumen del texto.

Para ello se dividió el texto en pequeños fragmentos, que generalmente coincidieron con el punto y aparte, según la propuesta del profesor Vevia, y de ahí se fue resumiendo en un enunciado cada fragmento y al reunirlos se fue constituyendo el resumen del texto.

A partir de este momento y en todos los siguientes se pretendió trabajar de una doble manera, es

* Los comentarios personales de la autora de este informe, se presentan con este tipo de letra.

decir aunque el equipo seleccionado ya tenía su trabajo realizado con anterioridad, al trabajar delante de sus compañeros se involucró a todos ellos en el mismo, ya fuera como complementación de lo que había hecho el equipo, o de corrección al mismo o quizá como enseñanza de éste para aquéllos. Esto dependió, por un lado, de la calidad del trabajo realizado por el equipo y, por el otro, de la participación del resto del grupo.

En la clase una vez elaborado el resumen por los alumnos, se leyeron y compararon éstos con el trabajo ya hecho anticipadamente por un equipo y se seleccionó el mejor, que generalmente fue el realizado previamente. Aquí se observó bastante participación por parte de todos los alumnos en cuanto a buscar una redacción más clara que redondeara todos los enunciados elaborados y que diera el contenido de todo el texto. Se notó una reacción diferente de la que se observó al terminar la lectura porque primero tomaron una actitud seria, cierto desconcierto o en algunos casos algún rechazo y expresiones como: *_No entendí_*.

Pero cuando posteriormente entre todos elaboraron el resumen, su actitud fue cambiando, no sólo por poder hacer el resumen en colaboración con otros, sino porque de este ejercicio pudieron entender lo leído -por lo menos en sus aspectos generales- y con ello tuvieron los elementos y la disposición para seguir participando después.

Argumento

Una vez organizado el resumen se seleccionó y sacó de ahí únicamente una breve narración de lo que el texto decía con sus detalles más importantes, esto es, el argumento.

Tema

Del argumento se pasó a determinar el tema, que no es una tarea fácil, según dicen los autores españoles Lázaro Carreter y Correa. Se hizo buscando un sustantivo abstracto que expresara la intención del autor y que se podía precisar mencionando en dónde, cuando y a quién se refería ese sustantivo abstracto. También se propuso, como lo hace el Profesor Wong, que para localizar el tema se buscara el deseo que gobernaba al texto y lo estructuraba. Se promovió la discusión del grupo sobre ello.

La labor de hacer el argumento les agradó a los alumnos, pues a ellos les gusta mucho seleccionar, decir qué se queda y qué se quita, qué creen que es importante y qué no. Están muy condicionados a tomar decisiones y de inmediato a empezar a defenderla. Si no se les canaliza entran muy fácilmente a la discusión sin argumentación y tienden a brincar, casi de inmediato, al alegato y a la confrontación verbal. Por ello esta actividad de selección de argumento se llevó rápidamente y se pasó casi de inmediato a la búsqueda de sustantivos abstractos y con ello del tema.

Lo realizaron como un juego, como una especie de adivinanza y poco a poco lo fueron haciendo con más agilidad y destreza. Los temas elaborados los compararon con el ya hecho por el equipo expositor y seleccionaron el mejor. Cuando no llegaron a un acuerdo o cuando no estaba correcto, el docente les facilitó la conciliación de ideas y opiniones.

Preguntas y respuestas personales y textuales:

Determinación de la estructura:

Al seguir la propuesta de Lázaro Carreter y Correa y teniendo el resumen, el argumento y el tema del texto correspondiente se le pidió a los alumnos que pensarán en preguntas que tuvieran respuestas dentro de ese mismo texto. Una vez que contestaron con sus propias palabras, se le sugirió que localizaran las respuestas con palabras textuales, esto con la finalidad de que descubrieran las partes del texto en que el tema estaba presente en diversas modalidades, o sea los apartados de que está compuesto el texto y con ello llegaron a determinar la estructura del texto.

El primer ejercicio de preguntas y respuestas fue fácil y rápido; pero para la selección de los apartados ya hubo cierta dificultad, pues no les resultaba clara la diferenciación de éstos. Sin embargo esta labor contribuyó mucho a una mejor comprensión del texto y con ello a la mayor aceptación del mismo, así como la facilidad para dar una opinión personal de qué les había gustado más y qué menos o si no les había gustado y por qué y empezaron en la práctica de emitir juicios críticos.

Siguiendo los seis pasos, hasta aquí expuestos, logró cambiarse la actitud de rechazo que se tuvo en las primeras lecturas y poco a poco los alumnos fueron aceptando el hecho de escuchar en clase una lectura, para trabajar conjuntamente con el equipo que había preparado previamente ese mismo texto. Así pudieron enjuiciar la exposición, a la vez que enriquecerla, después de haber aprendido de ella.

Considerando la propuesta de la licenciada Santiago Chavelas en cuanto a utilizar diversos métodos, se tomaron otras sugerencias para continuar en el análisis de los textos literarios.

Con los otros alumnos se continuó trabajando de la misma manera los incisos correspondientes a la investigación de la vida y obra del autor, a la lectura de un texto y al resumen del mismo, en lo que se modificó fue en el grupo de los cuatro incisos siguientes, que se cambiaron dos veces más, de tal manera que a continuación se exponen los incisos faltantes con el entendido que se fueron trabajando de cuatro en cuatro sumándolos a los tres primeros, por lo que en total se trabajaron cuatro formas de análisis de textos distintas, con siete incisos cada una, mismas que preparaban extra-clase un equipo y después se trabajaban en clase con todo el grupo.

Segunda forma

Imagen impresionista

Siguiendo a los autores españoles Sánchez Enciso y Rincón, se les pidió a los alumnos que dieran las imágenes, sentimientos, impulsos, colores, contornos y -se agregaron también- los recuerdos, que les evocó la lectura hecha.

Preguntas y respuestas textuales

Posteriormente se les pidió que localizaran en qué parte del texto se concentró esa sensación, o imagen, o impulso, o qué palabras les evocaron más plenamente esos contornos o esos recuerdos

Prosificación

De ahí resultó más accesible el pasar a determinar lo que el texto decía y sacar las proposiciones más importantes que éste tenía, para enseguida sacar el argumento y el tema. Luego se seleccionó un fragmento y se prosificó.

Valoración

Finalmente se lograron visualizar los valores que la obra compartía y con esos elementos se consignó la opinión personal.

Esta segunda forma de trabajo se inició muy fácilmente, pues los tres primeros incisos ya se había hecho anteriormente. En cuanto a mencionar las imágenes, sentimientos, impulsos, colores y recuerdos, los estudiantes lo hicieron con timidez, pues lo consideraron muy simple; pero cuando se les pidió que empezaran a buscar en qué partes del texto se concentraba esa sensación o qué palabras se los evocaba más plenamente, les fue agradando y lo tomaron como un juego o una competencia y hubo mucha participación. De ahí, la elaboración del tema y del argumento fue más sencilla. Posteriormente hubo cierta dificultad en la *prosificación* y se hizo sin mucho interés. Para encontrar los valores se volvió a despertar el entusiasmo e hicieron comentarios claros y seguros en cuanto a diferenciar el bien y el mal, el premio y el castigo y espontáneamente hablaron de los antivalores.

Tercera forma

Planteamiento, nudo y desenlace

Aquí se inició otra forma para abordar la estructura del texto, como lo propone el profesor Vevia, y se recurrió a que el alumno distinguiera y separara los momentos en los que el autor dio el planteamiento de la historia, donde se dirigió hacia el nudo y finalmente cuando dio a conocer el desenlace.

Personajes

Una vez que se separaron las partes anteriormente mencionadas, se procedió a clasificar a los personajes que aparecen en cuanto al protagonista y el antagonista, para diferenciarlos de los secundarios y de los incidentales.

Lenguaje

Se pidió a los alumnos que hicieran sus observaciones en cuanto al lenguaje utilizado en el texto tomando como puntos de comparación lo sencillo y lo difícil, lo antiguo y lo moderno, lo claro y lo confuso, lo culto y lo coloquial, lo usual y lo inusual. También se le pidió que mencionaran si estaba narrado en 3era. persona del singular o en 1era. del singular, es decir si se trataba de narrador observador o de narrador protagonista.

Interpretación

Se finalizó con la interpretación, inicialmente personal para una vez que se escucharon algunas en cada equipo en clase, éste elaborara una que compendiará todas y más adelante se escucharán las de todos los equipos, para que todos los alumnos percibieran los diferentes enfoques que se da en

la interpretación de un mismo texto.

Se observó que esta tercera forma de abordar el texto les resultó accesible a los alumnos no sólo por la sencillez que cada uno de los aspectos encerraba, sino también porque para esta parte del curso ya se llevaba la mitad del camino recorrido y por ello los alumnos ya estaban familiarizados con este tipo de trabajo y su participación se notaba más espontánea y más natural. Su capacidad de análisis y síntesis se fue dando poco a poco y con fluidez.

Cuarta forma

Variaciones del tiempo, del espacio y de la acción

Las variaciones son sugeridas por la Profesora Vidaurre. Se pidió a los alumnos que del texto leído hicieran el cambio de la época y del lugar donde se desarrolló la acción. Una vez elaborada esa variación, se les solicitó que volvieran al texto original e hicieran un cambio de la acción.

Se observó que en los cambios que los alumnos hicieron del tiempo, preferentemente llevaron la acción hacia el futuro y en cuanto al lugar, ubicaron la historia en otros planetas y en otras galaxias. También se repitió algunas veces, el que cambiaran la acción a nuestra época y a nuestro país.

En cuanto al lenguaje, hubo la inclinación a utilizar el coloquial y en ocasiones con demasiados modismos propios de la jerga de los estudiantes. También se notó la tendencia a seguir los patrones de los programas de televisión, es decir, buscar frecuentemente situaciones chuscas o escenas cómicas utilizando el doble sentido de las palabras, o sea, el uso de los llamados *albures*. En ese aspecto se les retó en ese momento, a que lo rehicieran utilizando un lenguaje culto y se les insistió en que con el primero ya estaban muy familiarizados y que una intención del curso era que conocieran y se familiarizaran con el segundo.

Dibujo

En este inciso debieron seleccionar la parte más importante del texto y plasmarlo en un dibujo.

Se notó que casi siempre eligieron los momentos de acciones violentas. En donde no las había, primero hicieron las variaciones al texto, y las agregaron y de ahí sacaron los dibujos. En segundo lugar hubo la inclinación a dibujar situaciones chuscas.

Aplicación a la vida diaria

Finalmente, siguiendo la propuesta de la licenciada Santiago y después de haber practicado parte de casi todas las propuestas, se le pidió a los alumnos que pensaran en si lo leído, analizado, comentado podía tener aplicación en sus propias vidas y que mencionaran por qué.

Aunque a veces, inicialmente, llegaron a decir que no tenía aplicación, al tratar de explicar el por qué no, lograron sacar ideas que no habían contemplado y de ahí a la conclusión de que sí tenía aplicación a ellos mismos y especificaban en qué. Al terminar se dieron cuenta que de los textos que se trabajaron se sacaron -algunos más, otros menos- ciertas aplicaciones en la vida diaria.

Conforme se fueron haciendo las 27 lecturas en el semestre y en cuanto se fueron trabajando por partes en las cuatro formas en que se agruparon las propuestas seleccionadas, como

métodos de trabajo, se fue observando que del abierto rechazo a la lectura y de la marcada dificultad para entender lo que se iba leyendo, se fue pasando lentamente a la comprensión general de lo leído, se fue facilitando la elaboración de los resúmenes, argumentos y temas, se fue determinando poco a poco la estructura de los textos, fue siendo más sencillo ir ubicando las obras y los autores en las etapas o escuelas literarias que se fueron presentando y de ahí las interpretaciones de los textos, los comentarios y las opiniones personales fueron en aumento y el gusto por enjuiciar lo leído fue claramente evidente.

Por ello se concluyó que el haber ido abordando las distintas formas de analizar los textos fue contribuyendo a que los alumnos empezaran a percibir que sí se puede disfrutar de leer.

Una vez que existió cierto dominio, no sólo en entender lo que leyeron, sino en hacer el tipo de análisis propuesto, se procedió en el siguiente semestre a abordar la obra dramática y la poesía utilizando lo ya aprendido.

Para el cuarto semestre, en Literatura II se empezó trabajando con los temas de la cultura, la leyenda y la mitología, para lo que se revisó una leyenda de una casa de Morelia y un mito de la Coyolxauhqui. Después se siguió con unos fragmentos: de Grecia: de las dos epopeyas la Iliada y la Odisea, del drama de Esquilo, Sófocles, Eurípides, de Roma: de Plauto y Terencio, del Renacimiento: de Lope de Vega y Shakespeare, del Neoclasicismo francés: de Molière, del Siglo XIX: de García Lorca, del Siglo XX: O'Neill, de México: Robles, Garro, Usigli, Basurto y Carballido. Sólo un poema de Grecia: de Safo y Anacreonte, del Renacimiento: de Jorge Manrique, del Barroco: de Lope de Vega y Quevedo, del Siglo XIX: de García Lorca y de la contemporánea: de Antonio Machado y Miguel Hernández, de la náhuatl: de Nezahualcóyotl y anónimo y de hispanoamericanos: de Martí, Santos Chocano, Díaz Mirón, Nervo, Tablada, López Velarde, Reyes, Torres Bodet, Maples Arce, Pellicer, Novo, Villaurrutia, Benedetti, Mistral, Neruda, Castellanos y Pacheco.

Se inició el trabajo del curso de Literatura II repitiendo el procedimiento de repartir a los alumnos organizados en equipos los diferentes autores de distintas épocas para que investigaran la vida y la obra del autor, que de éste leyeran una obra dramática completa asignada y que memorizaran y prepararan para escenificar un fragmento específico de la misma. También se les pidió que de esta investigación prepararan una exposición y que entregaran un trabajo escrito que incluyera:

- Información de la vida y la obra del autor
- Resumen, argumento y tema de la obra dramática asignada
- Valores
- Aplicación a la vida diaria
- Comentarios y opinión personal individual y por equipo de la obra dramática y del trabajo realizado.

A fin de dar tiempo para que se empezaran los trabajos solicitados se dio inicio al curso trabajando con los temas de cultura, leyenda y mitología y se enfocó finalmente a la mitología griega leyendo y buscando el resumen, el argumento y el tema de algunos fragmentos de las epopeyas de la Iliada y la Odisea.

Posteriormente se iniciaron las exposiciones de la vida y la obra del autor dramático asignado, con el resumen, argumento y tema de la obra correspondiente, y la escenificación del fragmento especificado. Enseguida se pidió a todo el grupo que calificaran ese trabajo valorando los

siguientes aspectos:

- exposición de la vida y obra del autor
- resumen de la obra
- argumento y tema de la misma
- memorización y actuación
- escenografía, vestuario y trabajo en equipo

Finalmente se les solicitó al grupo su participación para comentar sobre los valores de la obra, si era aplicable a su propia realidad y sus comentarios sobre la obra, buscando que se hicieran interpretaciones de ella. Esto se comparó con lo que el equipo expositor traía ya preparado y se llegaron a conclusiones generales.

Como sucedió en el semestre anterior cuando se hicieron las indicaciones y cuando se iniciaron los trabajos hubo cierto rechazo y cierta resistencia de los alumnos; pero conforme se fue avanzando les fue entusiasmando la idea de actuar y algunos se dispusieron a colaborar con los otros equipos. Fue notoria la disposición para actuar; pero no existió para leer toda la obra. Hubo entusiasmo en dar las opiniones sobre el texto. Se observó la tendencia a ir escuchando lo que los primeros decían y apoyarse en ellos para argumentar, ya fuera a favor o en contra.

Una vez terminada esta actividad se les pidió que se documentaran sobre la obra dramática leída y escenificada porque se realizaría un debate en que cada equipo argumentaría y emitiría juicios críticos del por qué consideraban que su obra fuera seleccionada para ser representada hipotéticamente a todos los alumnos de la escuela. Este debate se preparó en clase y se llevó a cabo delante de otro maestro a quien se le pidió que seleccionara la obra que le convenciera para ser representada hipotéticamente.

Hubo entusiasmo en la preparación de este trabajo y se llevó a cabo satisfactoriamente, porque cada equipo defendió su obra y argumentó en torno a ella; pero los argumentos fueron pobres y sólo se centraron en la emotividad que el obtener el triunfo les daba. Se notó que no existió la inquietud por documentarse en la misma obra o en otros autores, a pesar de que contaron con el tiempo y la oportunidad para hacerlo y de que se les sugirió.

Estos alumnos son críticos, son luchadores, son entusiastas; pero carecen de las habilidades y de la disciplina necesarias para trabajar profundamente en la investigación de cualquier tema. Sólo están preparados para hacer búsquedas y consultas rápidas, superficiales y fáciles. Por ello es frecuente que discutan acaloradamente, sin fundamentos y que supongan que ganarán por la fuerza y que desconozcan que es más poderosa la razón.

De ello se concluyó que es labor del docente intentar desarrollar esta habilidad y la propuesta de trabajo aquí presentada está elaborada buscando ese mismo fin: lograr que el alumno lea, entienda, investigue, se documente, analice, sintetice y emita juicios críticos.

Para analizar la poesía se repartieron diferentes poemas entre los alumnos a quienes se les pidió que lo memorizaran y que ubicaran a su autor en su país de origen, así como en la época o escuela literaria que le correspondía.

Se continuó el curso con esa información de autor, lugar de origen y corriente literaria que los alumnos fueron diciendo antes de mencionar o declamar el poema memorizado. Enseguida se procedió a analizar el poema partiendo del esquema métrico-rítmico y también de la estructura

del mismo. Posteriormente se elaboró el argumento y el tema del poema para pasar a la diferenciación del lenguaje poético del directo y se terminó con los comentarios sobre el poema y opiniones sobre el trabajo realizado. Todo esto se hizo conjuntamente con el estudiante que dijo el poema y el resto del grupo, a fin de que el primero entregara un trabajo escrito producto de esta actividad realizada que contendría:

- Poema memorizado
- Autor, lugar de origen y corriente literaria a que perteneció
- Análisis del poema conforme al esquema métrico-rítmico
- Análisis del poema de acuerdo a la estructura del contenido (preguntas y respuestas personales y textuales y división de las partes)
- Argumento y tema
- Elaboración de un enunciado en lenguaje directo y luego en poético
- Comentarios sobre el poema y opiniones sobre el trabajo realizado

Para que los alumnos hicieran el esquema métrico-rítmico y para determinar la estructura se dieron las explicaciones necesarias por parte del docente. En la determinación de la estructura se siguió la propuesta de la profesora Blanca Cárdenas Fernández.

La experiencia de trabajar con poesía fue recibida al principio con cierta dificultad, pues a la primera lectura los alumnos no captaron mucho del contenido de los poemas; sin embargo al pedírseles que formularan preguntas que se respondieran con el mismo texto, volvieron a leer los poemas y al empezar a pensar en las preguntas que podían surgir de lo leído, la comprensión se fue dando casi simultáneamente, para terminar con el comentario de que leer poesía no era tan difícil como se había pensado al principio. Los ejercicios de escribir enunciados en lenguaje directo y luego pasarlos al poético, los hicieron con gusto e inicialmente se basaron en los poemas trabajados; pero después fueron cambiando de temas.

Con esto se terminó el programa y se pudo observar que sí se dieron los primeros pasos para lograr que los alumnos no sólo llegaran a entender lo que se iba leyendo, sino que empezaran a interpretar, valorar y emitir sus juicios críticos en torno al texto; y por eso se consideró que se alcanzó el objetivo fundamental del curso de literatura, en cuanto a preparar al alumno para estar en posibilidad de disfrutar del placer de acercarse y adentrarse a la obra artística de cualquier tiempo y de cualquier lugar.

Un alumno expresó indirectamente su impresión en el examen final donde se les pidió que escribieran un enunciado poético:

Esta nave que ha surcado alliva los impetuosos y turbulentos mares del conocimiento, ha alcanzado su puerto con el sol en alto y brisa serena.

CAPÍTULO 2:

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS PROGRAMAS DE LITERATURA UNIVERSAL EN LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO Y DE LITERATURA I Y II EN BACHILLERATO DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA.

ANÁLISIS DEL PROGRAMA DE LITERATURA UNIVERSAL EN LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

El Programa de Literatura Universal en Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1975 abarca 54 páginas y se compone de:

- Objetivo del curso
- Unidades temáticas
- Objetivos centrales de cada unidad
- Elenco de autores u obras
- Objetivos específicos
- Actividades de aprendizaje
- Técnicas instruccionales
- Recursos didácticos
- Evaluación
- Bibliografía

Objetivos del curso

En este Programa, después del título PROGRAMA DE LITERATURA UNIVERSAL se anota entre paréntesis y abajo: *Lectura comentada de textos* y enseguida se da los ocho objetivos del curso en que se dice lo que se espera del alumno como resultado de este curso:

Que se aficione a leer y que logre razonar y desarrollar su capacidad crítica y que con ello se familiarice con otras realidades histórico-culturales (aparte de las hispánicas) de diversos tiempos, con lo que se enriquecerá individual y colectivamente.

El objetivo del curso de hacer lecturas comentadas de textos queda claramente plasmado, desde este inicio.

Unidades Temáticas

Enseguida se da el nombre de cada unidad temática que en total son doce:

UNIDAD	TEMÁTICA
Primera	Literatura hindú y hebrea
Segunda	Literatura griega clásica
Tercera	Literatura latina (Roma clásica y cristiana)
Cuarta	Literatura medieval
Quinta	El Renacimiento
Sexta	El Clasicismo francés
Séptima	El siglo XVIII: del Neoclasicismo al Romanticismo
Octava	El siglo XIX: el Romanticismo
Novena	Siglo XIX: el Realismo
Décima	Siglo XX: la lírica
Undécima	Siglo XX: la narrativa
Duodécima	Siglo XX: el teatro

Cada una de estas doce unidades se inicia con su título. Estas unidades siguen una secuencia historicista empezando en los momentos más antiguos de las producciones literarias; el siglo V a. C. y termina en el siglo en que vivimos: el siglo XX.

La temática se refiere en el primer caso al lugar donde se produjo la literatura: Primera unidad. LITERATURA HINDÚ Y HEBREA. En el otro caso se trata sólo de la época; como en la: Cuarta unidad. LA LITERATURA MEDIEVAL. En un tercer caso se combinan los dos aspectos; lugar y época como: Segunda unidad. LITERATURA GRIEGA CLÁSICA, Tercera unidad: LITERATURA LATINA (ROMA CLÁSICA Y CRISTIANA). En otro más se considera la corriente artística de la cultura a la que perteneció como: Quinta unidad. EL RENACIMIENTO. También se puede combinar con el lugar: Sexta unidad. EL CLASICISMO FRANCÉS o quizá la época: Séptima unidad. EL SIGLO XVIII: DEL NEOCLASICISMO AL ROMANTICISMO, Octava unidad. SIGLO XIX: EL ROMANTICISMO, Novena unidad. SIGLO XIX. EL REALISMO. Por último la época, combinarla con el género literario: Décima unidad. SIGLO XX: LA LÍRICA, Undécima unidad. SIGLO XX. LA NARRATIVA, Duodécima unidad. SIGLO

XX: EL TEATRO.

Si se presenta en una tabla se ve de la siguiente manera:

UNIDAD	CORRIENTE ARTÍSTICA DE LA CULTURA	GÉNERO DE LA LITERARIO	LUGAR	ÉPOCA
1			HINDÚ Y HEBREA	
2			GRIEGA	CLÁSICA
3			LATINA, ROMA	CLÁSICA CRISTIANA
4				MEDIEVAL
5	RENACIMIENTO			
6	CLASICISMO		FRANCÉS	
7	DEL NEOCLASICISMO AL ROMANTICISMO			SIGLO XVIII
8	ROMANTICISMO			SIGLO XIX
9	REALISMO			SIGLO XIX
10		LÍRICA		SIGLO XX
11		NARRATIVA		SIGLO XX
12		TEATRO		SIGLO XX

La secuencia fundamentalmente historicista que seguirá el curso se presenta claramente en los títulos de sus unidades. En las tres últimas, además de este enfoque, se planea también basarse en el tema de géneros literarios.

Objetivos centrales de la unidad

Después de la unidad temática se da el objetivo central en el que se dice que al término de la unidad el alumno caracterizará la época que corresponde a cada una, escribirá informes y resúmenes sobre los textos seleccionados, así como las impresiones y las aplicaciones a la actualidad de él mismo.

Los objetivos centrales son los mismos en todas las unidades. Únicamente se dan los cambios necesarios para adaptarlos a cada unidad.

Elenco de autores u obras

En las unidades temáticas y refiriéndose específicamente a ellas, en cada una se da un elenco no exhaustivo de autores -un promedio de quince- u obras que se sugieren para elegir el texto que debe ser leído y comentado en cada una.

En la lista de los autores y de las obras se dan los suficientes para hacer una buena elección.

Objetivos específicos

Los objetivos específicos de cada unidad se refieren a que como resultado de las actividades realizadas el alumno:

-
- Explicará los géneros literarios o algún otro tema
 - Describirá las circunstancias histórico-culturales de cada época
 - Caracterizará cada escuela o corriente literaria
 - Ubicará al autor y a su obra
 - Explicará palabras y frases del texto
 - Describirá la obra
 - Identificará tipos de discurso
 - Identificará ejemplos de lenguaje figurado
 - Analizará el contenido de la obra
 - Distinguirá los rasgos del autor que se reflejen en el texto
 - Describirá los efectos producidos por la obra
 - Describirá el reflejo de los acontecimientos históricos en la obra
 - Explicará sus impresiones
 - Identificará la significación actual

Los objetivos específicos que se dan en cada unidad son los mismos en todas, únicamente con las adaptaciones necesarias a cada una de ella.

Actividades de aprendizaje

Las actividades de aprendizaje que se sugieren para el logro de los objetivos van encadenados con cada uno de éstos:

- Investigar individual o colectivamente sobre el tema asignado
- Explicar las características histórico-culturales respectivas
- Explicar los rasgos característicos de la literatura correspondiente
- Señalar la vida y la obra del autor
- Elaborar un repertorio de palabras o frases
- Enlistar y clasificar los rasgos de la obra comentada
- Enumerar y caracterizar los tipos de discurso que aparecen
- Registrar los ejemplos de lenguaje figurado
- Anotar y clasificar por temas los comentarios a las ideas de la obra
- Identificar las peculiaridades del autor
- Mencionar todo efecto localizado y relacionarlo con la causa
- Detectar pasajes en que se manifieste contexto histórico-cultural
- Describir y relacionar con pasajes las impresiones
- Manifestar significación actual de la obra

Las actividades de aprendizaje son las mismas en todas las unidades y sólo hay las variantes necesarias a las características propias de cada una.

Técnicas Instruccionales

Las técnicas instruccionales que se sugieren son:

Alfabetización en lluvia de ideas, acuario, corrillo, comentario, comentario dirigido, debate dirigido, discusión dirigida, discusión abierta, foro, investigación individual, investigación en corrillos, lectura individual, lluvia de ideas, mesa redonda, phillips 6'6, panel rotativo, reja,

resumen en reja, redacción individual y simposio.

Las técnicas instruccionales que se dan para todas las unidades son las mismas y solamente se seleccionan las que se manejarán en cada unidad.

Recursos didácticos

Los recursos didácticos que, para facilitar el aprendizaje se sugieren, son:

Obras de consulta: del texto leído, de Retórica, de Teoría literaria, del Diccionario. Papeletas clasificables, hojas, carteles, pizarrón, diapositivas, proyecciones, rotafolios, filmes y discos.

Se utilizan los mismos recursos didácticos en todas las unidades.

Evaluación

Para la evaluación se presentan formas que permitan estimar los resultados del proceso enseñanza-aprendizaje de manera constante y son:

Cuadros sinópticos, cuadros descriptivos, conclusiones, clasificaciones, cuadros comparativos, catálogos, diccionario y sintagmario (de las palabras y frases trabajadas), descripciones, listas de palabras y frases explicativas, resúmenes de conclusiones, resúmenes de las discusiones, registros y sinopsis.

En la evaluación sólo se dan las formas de trabajo con que se puede desarrollar por escrito esa evaluación. No se mencionan las evaluaciones orales, ni los trabajos extra-clase o de otra índole con que se pudiera también evaluar.

Bibliografía

Al final de todo el programa se da una bibliografía de Literatura, Estructuralismo, Lingüística y Pedagogía.

La bibliografía que se da es bastante amplia, aunque no tiene actualidad por haber sido elaborada hace más de 20 años.

El Programa de Literatura Universal de la Universidad Nacional Autónoma de México se refiere a cuatro aspectos fundamentales:

Objetivo

Primero dice de una manera general (objetivo del curso), luego más precisa (objetivo central de la unidad) y al final muy específicamente (objetivo específico) lo que el alumno será capaz de realizar al seguir los lineamientos que se darán después.

Contenido

Aclara en cada unidad cual será el tema a tratar (unidad temática) y para detallarlo, una gran lista de obras y autores (elenco de autores)

Metodología

En cuanto al método para lograr esos objetivos se da una serie de actividades a realizar (actividades de aprendizaje), utilizando diferentes técnicas, auxiliadas por varios recursos didácticos, cuyo principal aliado es una extensa bibliografía que viene al final.

Evaluación

Se presentan una serie de formas de trabajo que se pretende que los alumnos elaboren al concluir ciertas actividades.

El Programa de Literatura Universal de la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1975 está bien estructurado y en los diez incisos que lo componen se dice claramente el aspecto que les corresponde abordar.

Desde el inicio de este programa se marca concisamente la forma de trabajo que imperará en todo el curso: la lectura comentada de textos. El temario que se da para llevar a cabo esa lectura comentada, sigue una secuencia historicista y en las últimas unidades, también se basa en los géneros literarios. En cada unidad se dan los objetivos centrales y los objetivos específicos, que - teóricamente- los alumnos alcanzarán si realizan las actividades que se señalan en el inciso respectivo. Se dice que estas actividades se podrán llevar a cabo con las técnicas y recursos que se sugieren. La evaluación sólo se enfoca al aspecto escrito de la misma.

El programa no es tan amplio como parece, debido a que se repite mucha información. Lo que sí son sumamente amplios son los objetivos que se persiguen, pues lo propuesto requiere muchísimo trabajo, tiempo, dedicación, disciplina, hábitos de lectura y de estudio por parte de los alumnos, para llegar a cumplir con todas las metas ahí programadas; pero desafortunadamente nuestra realidad no coincide con estas expectativas.

Este programa está estructurado conforme la tendencia llamada Tecnología Educativa que orientó la elaboración de los programas en México en los años 70. Esta corriente, basada en el conductismo, tiene como finalidad cambiar la conducta del alumno, es decir que éste mediante ciertas actividades, técnicas y recursos es conducido a alcanzar determinados objetivos.

El Programa de Literatura Universal resulta obsoleto porque fue diseñado en 1975 y ahora está fuera de nuestra realidad

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LITERATURA I Y II EN BACHILLERATO DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

El programa de Literatura I y II de la Secretaría de Educación Pública de 1994 abarca en sus dos partes 26 páginas. El primero tiene una introducción que no presenta el segundo; pero en las demás partes si coinciden. Cada uno de los dos contiene:

- Presentación
- Introducción (sólo el primero)
- Competencias
- Ubicación Curricular
- Propósitos generales
- Lineamientos didácticos
- Descripción general de las unidades
- Desarrollo de las unidades:
 - título
 - propósitos
 - tema
 - actividades
 - bibliografía
- Evaluación

En estos Programas de Literatura I y II en las respectivas carátulas, se menciona que pertenecen al Núcleo de Formación básica y Campo de conocimientos del lenguaje y comunicación. Las horas semanales son tres, los créditos, seis.

Presentación

En la Presentación de Literatura I se dice que este programa es el eje orientador para la actividad del maestro y el alumno en el aprendizaje y se busca alcanzar ciertos propósitos a través de la interacción de contenidos y actividades. Enseguida se mencionan las partes que lo conforman.

En la Presentación de Literatura II se advierte que el programa explorará un camino propio y se alejará del tradicional que sigue una visión eurocentrista. Aquí se seguirá el camino de los géneros empezando por el teatro y siguiendo con la poesía.

Se observó que entre las presentaciones de los dos programas no hay continuidad, pues el segundo claramente advierte que tomará un camino propio, por eso en nada retoma la labor propuesta en el 3er. Semestre.

Introducción

En la introducción del Programa de Literatura I se dice que el avance tecnológico de este siglo ha presentado desafíos al avance intelectual del ser humano y que con tanta producción escrita e

icónica que ahora existe la literatura viene a ser un oasis del sentimiento y de la percepción humana. Agrega que el curso propone el estudio de textos literarios en el ámbito universal en sentido diacrónico buscando armonizarlo con cada región de la República Mexicana.

Aquí queda más claramente marcado el propósito de este curso de Literatura I en el que no se menciona seguir por géneros como se hace en el II, con lo que se remarca la desconexión que existe entre uno y otro.

Competencias

En este inciso se dan los aspectos que los alumnos serán capaces de desarrollar en el semestre. En el 3er. Semestre se dan 14 puntos en que se repiten algunas ideas y que se pueden resumir en:

- Desarrollar su creatividad, su pensamiento crítico y autónomo, su capacidad de análisis, interpretación, participación y producción de textos literarios, su capacidad de abstracción.
- Vincular el conocimiento a la vida diaria
- Identificar la permanencia de los valores éticos y estéticos
- Ampliar su criterio
- Fortalecer el hábito de lectura
- Diferenciar los textos literarios

En el 4o. semestre se presentan 15 puntos, que vienen siendo la repetición de los del semestre anterior con la diferencia de que algunos se enfocan al teatro y a la poesía. También se agregan dos puntos:

- Rescatar el carácter lúdico
- Representar obras teatrales

Se notó una contradicción en cuanto a que a pesar de que se dice en la Presentación de Literatura II que se explorarán nuevos caminos; sin embargo lo que se pretende alcanzar con los alumnos es exactamente lo mismo del semestre anterior. También se observó que no se parte de la realidad al mencionar que se fortalecerá el hábito de la lectura, ya que éste no existe en el bachillerato desde hace muchos años.

Ubicación Curricular

Se informa que ambos cursos tienen como antecedente a los Talleres de Lectura y Redacción I y II y en Literatura II se dice que existe por los contenidos relación estrecha con el curso de Historia.

Además de las materias anteriormente citadas, en la ubicación curricular de los Programas de Filosofía y de Individuo y Sociedad, asignaturas del 4o. semestre, se menciona que éstas tienen relación con la literatura.

Propósitos generales

El propósito que marca Literatura I es el de fomentar en los alumnos el gusto y el hábito por la lectura buscando el carácter recreativo para lograr el desarrollo de la creatividad. En Literatura II se repiten las mismas palabras, únicamente que se especifican las lecturas de textos dramáticos y poéticos.

Se observó que las palabras que están en Literatura I y II son las mismas sólo con la referencia a textos dramáticos y poéticos en el segundo; pero no se menciona a la narrativa que también está contemplada en este periodo.

Asimismo al copiar un enunciado queda sin significado, pues se omitió la palabra recreativo y por ello dice: "...carácter de los textos literarios"²⁹

Lineamientos didácticos

En Literatura I se habla de una participación activa y conjunta del alumno y del maestro. Al maestro lo ubica como guía y conductor y al alumno como constructor de su propio conocimiento y con una participación activa, en que se busca lo lúdico del estudio de la literatura. En Literatura II se menciona directamente el trabajar como taller y al maestro se le da el papel de coordinador de actividades y como formador de lectores creativos. Se dice que el curso debe ser dinámico, activo o participativo. Se sugiere fomentar en el alumno el gusto y el hábito por la lectura y que:

*...se apropie del texto mediante su reescritura o su reelaboración con las demás asignaturas...*³⁰

En ambos programas se habla de una actitud diferente del alumno y del maestro y, aunque en el primero no se dice directamente, ambos se refieren a trabajar como taller. Se repite en el segundo lo de fomentar el gusto y el hábito por la lectura, no obstante, en ningún momento se menciona a través de qué estrategias el docente lo puede propiciar, únicamente se menciona: ... es necesario que el estudiante se apropie del texto mediante su reescritura o su reelaboración con las demás asignaturas... , cuyo significado no se entiende.

Descripción general de las unidades

En Literatura I se plantea seguir una visión eurocentrista partiendo de Grecia, pasando por el medievo, el renacimiento, el romanticismo hasta el realismo. Se habla del siguiente semestre en que anuncia que se considera pertinente dedicarlo a la literatura mexicana partiendo diacrónicamente desde el mundo prehispánico hasta nuestros días.

En Literatura II se dice que se planean dos ejes para el curso: teatro, con tragedia, comedia drama y poesía, con lírica y épica. Se sugiere que se siga ese orden porque se considera que el lenguaje del teatro facilitará entrar a la poesía. Se dan siete etapas para llevar a cabo la unidad. Se menciona que se busca que el alumno deduzca las características de la literatura y que juegue con la creación literaria para que la valore.

Entre la descripción general de las unidades de Literatura I y Literatura II no hay interrelación, como ya se ha comentado anteriormente; pues lo que se plantea en la I de seguir un panorama general diacrónico, es rechazado e ignorado en Literatura II, en que se menciona que se trabajará con géneros literarios. También se desecha la consideración hecha en Literatura I de trabajar en Literatura II en forma diacrónica con Literatura Mexicana.

En Literatura I se dice que se verá hasta el Realismo; pero al desarrollar los temas en el

²⁹ *Currículum Básico Nacional. Bachillerato, Programas de Estudio. Secretaría de Educación Pública, p.152.*

³⁰ *Idem.*

siguiente inciso, se observa que se plantea ver hasta la época contemporánea.

En Literatura II en lugar de la descripción de las unidades, se dan siete etapas para llevar a cabo la unidad y se dice qué se busca y qué se pretende del alumno, información que debió ser dada en otros apartados.

Desarrollo de las unidades

El programa de Literatura I está dividido en cuatro unidades y cada una tiene:

- Título
- Propósito
- Tema
- Actividades
- Bibliografía

Título

Los títulos de Literatura I presentan la misma estructura, quedando ambos de la siguiente manera:

Literatura I

- Unidad I. Introducción a la Literatura y al mundo griego.
- Unidad II. El Medioevo y el Renacimiento.
- Unidad III. Narrativa. Primera parte.
- Unidad IV. Narrativa. Segunda parte.

Literatura II

- Unidad I. La cultura y el teatro.
- Unidad II. Narrativa mexicana contemporánea
- Unidad III. Poesía I.
- Unidad IV. Poesía II.

En el título con el que se inicia el curso de Literatura I se menciona un concepto y enseguida el lugar de la literatura que se aborda: Unidad I. Introducción a la Literatura y al mundo griego. En la siguiente se refiere a la época en que se dio una y a la corriente artística de la cultura en que se presentó la otra, dándoles continuidad con la anterior en la secuencia historicista: Unidad II. El Medioevo y el Renacimiento. Para las dos siguientes aborda los géneros literarios, repitiéndolos: Unidad III. Narrativa. Primera parte, Unidad IV. Narrativa. Segunda Parte.

Para el segundo semestre sigue con los otros géneros literarios; pero en el primero incluye otro concepto. Unidad I. Cultura y Teatro. En las siguientes se repite el género literario que se había dado en las unidades III y IV del semestre anterior; pero se especifica el lugar y la época. Unidad II. Narrativa mexicana contemporánea. En las dos últimas unidades se ve otro género literario, repitiéndolo y repartiéndolo en las dos. Unidad III. Poesía. Unidad IV. Poesía II.

Presentado como tabla queda como sigue:

UNIDAD	CONCEPTO	CORRIENTE ARTÍSTICA DE LA CULTURA	GÉNERO LITERARIO	LUGAR	ÉPOCA
3er. Sem					
I	INTRODUCCIÓN A LA LITERATURA			GRIEGO	
II		RENACIMIENTO			MEDIOEVO
III			NARRATIVA (1a. PARTE)		
IV			NARRATIVA (2a. PARTE)		
4to. Sem.					
I	CULTURA		TEATRO		
II			NARRATIVA	MEXICANA	CONTEMPORÁNEA
III			POESÍA (1a. PARTE)		
IV			POESÍA (2a. PARTE)		

La planeación que debería existir entre cada uno de los dos semestres de literatura, no se da en ningún sentido, según se aprecia fácilmente en el cuadro anterior. Tampoco hay continuidad en el aspecto historicista, ni se toma el tema de los géneros literarios como guía a seguir, dentro de cada semestre.

Propósitos

En estas unidades se tiene como propósito lograr que el alumno valore la cultura griega, caracterice la literatura medieval, rescate el sentido lúdico de la literatura, valore la cultura, comprenda un hecho histórico, basándose en la literatura, conozca la poesía lírica y la épica. También se menciona la aplicación de un método de análisis.

Se observó que no se mencionan todos los propósitos porque en la unidad IV de Literatura I, en lugar de ello se habla de un método para analizar, aspecto que no cabe en este apartado.

Temas

Los temas que vienen en cada unidad son:

Literatura I

Unidad I Introducción a la literatura y al mundo griego:

- El mundo griego
- La tragedia griega
- La trilogía de Orestes
- Análisis

Unidad II El Medioevo y el Renacimiento:

- La literatura en el Medioevo
- El Renacimiento

Unidad III Narrativa. Primera parte:

Crisis mundial de la lectura
La literatura en la vida cotidiana del estudiante
La narración. Guía para análisis de un cuento
La narración. El método

Unidad IV Narrativa. Segunda parte:

La novela un universo de fantasías en crisis
La novela. El método
La novela
La novela

Literatura II:

Unidad I. La cultura y el teatro:

- Teatro
- Concepto de cultura
- Cultura mundial y cultura nacional
- La creación artística como parte de la cultura
- La cultura popular
- La literatura y el teatro
- Elementos que integran el teatro
- Los géneros teatrales
- El drama
- Tragedia y comedia
- Otros géneros
- Características de la cultura mexicana
- Breve historia del teatro en México
- Cosmovisión. Mito y religión en el México antiguo
- El teatro prehispánico
- Teatro y contexto social
- Teatro contemporáneo

Unidad II. Narrativa mexicana contemporánea:

- Breves antecedentes históricos de la narrativa en México

Unidad III. Poesía I:

- La poesía lírica

Unidad IV. Poesía II:

- Poesía épica

En cuanto a los temas que se dan para cada unidad se observa que para la Unidad I del tercer semestre se mencionan 4 puntos. El primero y el segundo son dos aspectos del mismo tema: El mundo griego, La tragedia griega. Para el tercer punto se menciona una obra de un autor específico: La trilogía de Orestes. Se termina con una forma de abordarla: Análisis

La Unidad II tiene dos puntos que se refieren al mismo título que le da nombre y que son sobre la época y sobre la corriente artística de la cultura que le corresponde y que continúa con la secuencia historicista de las dos anteriores: La literatura en el Medioevo, El Renacimiento.

En la Unidad III se encuentran 4 puntos. Los dos primeros abordan aspectos que se alejan de la narrativa como género literario; aunque no deja de relacionarse en lo general con ella: Crisis mundial de la lectura, La literatura en la vida cotidiana del estudiante. En el tercero se menciona nuevamente la narrativa; pero asociada a una forma de acercarse al texto: La narración. Guía para el análisis de un cuento. En el cuarto también se repite la narración y se menciona otra vez la propuesta para abordar el texto: La narración. El método.

La Unidad IV tiene 4 puntos. En todos se menciona a la novela; pero en el primero se cita un punto de vista sobre ésta: La novela un universo de fantasías en crisis. En el segundo, una forma de abordarla: La novela. El método. En el tercer y cuarto sólo se repite la misma palabra: La novela, La novela.

Para Literatura II en la Unidad I se dan 17 puntos que se refieren a diferentes aspectos de la cultura y del teatro. No están ordenados; pues se refieren a la cultura el 2, 3, 4, 5 y 12; es decir que el 1 queda aislado y del 5 se brinca al 12; por lo que éste también queda aislado. Se presentan sin secuencia algunos tipos de cultura: mundial, nacional, popular y mexicana, refiriéndose esta última específicamente a las características: 1.2 Concepto de cultura, 1.3 Cultura mundial y Cultura nacional, 1.5 La cultura popular, 1.12 Características de la cultura mexicana. Sigue un punto en que se asocia este concepto de cultura con la creación artística: 1.4 La creación artística como parte de la cultura.

Con relación al teatro están los puntos 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16 y 17. En ellos no hay continuidad e inicialmente tocan aspectos del teatro en general, como: 1.1 El teatro, 1.6 La literatura y el teatro, 1.7 Elementos que integran el teatro, 1.8 Los géneros teatrales, 1.9 El drama, 1.10 Tragedia y comedia, 1.11 Otros géneros. En los últimos puntos se centra en México con una visión general: 1.13 Breve historia del teatro en México. Luego se enfoca a la época prehispánica; pero teniendo como antecedente una visión del México antiguo: 1.14 Cosmovisión. Mito y religión en el México antiguo, 1.15 El teatro prehispánico. En seguida se intercala un punto en que se asocia al teatro con la sociedad: 1.16 Teatro y contexto social. Se cierra con nuestra época:

1.17 Teatro contemporáneo.

En la Unidad II únicamente hay un punto que se refiere nuevamente a la narrativa que se había visto en las unidades III y IV de Literatura I; pero ahora se enfoca a un momento y a un lugar específico: 2.1 Breves antecedentes históricos de la narrativa en México. En la Unidad III y IV también sólo tiene un punto cada uno, en los que se delimita la poesía que se verá: 3.1 La poesía lírica, 4.1 Poesía épica.

Se observa que en los temas que se agregan en cada una de las ocho unidades no hay ninguna planeación porque en Literatura I se mezcla los temas, con nombres de obras y con formas de trabajar un texto literario. Asimismo se combina el enfoque de cómo se están abordando los temas, para finalmente repetir algunos temas, sin ninguna razón, ni objetivo.

En Literatura II es más evidente la falta de planeación, ya que los temas a tratar en la Unidad I son muchos, son 17, mismos que no llevan ninguna secuencia en cuanto al aspecto a tratar. Para las unidades II, III y IV, los temas que se dan son solamente uno, es decir, que de los 17 de la primera, se reducen a uno en cada una de las tres siguientes.

En síntesis los temas que se dan abajo de cada título de las ocho unidades no tienen ninguna planeación, ni ningún objetivo que alcanzar y por ello no se especifican, ni se desarrollan, ni se dividen estos temas en subtemas y por lo tanto no se presenta el desglose de las unidades y de los temas como se debiera.

Actividades

En las Unidades I y II se dan algunas sugerencias metodológicas y se mencionan algunos autores y unas obras literarias. Las actividades que se proponen en la I son: investigación y descripción de la cultura griega, ubicación y análisis de la tragedia griega, lectura y análisis de la Orestíada.

En la II son: hacer una caracterización de la cultura medieval, una ejemplificación con Gonzalo de Berceo, una caracterización de la cultura renacentista en la obra de Cervantes.

En la Unidad III se dan las sugerencias de actividades, la lista de obras y una explicación de un método de análisis. Esta explicación se da por partes y se va mezclando con las sugerencias y con la lista de cuentos de distintos autores. Se dice que se trabaje con el método explicado, en cada uno de los cuentos enlistados y se dan también otras sugerencias como, lectura de cuentos, reelaboración de éstos con recortes, dibujos, fotos, en guión, en radio-cuentos, en libretos teatrales y en un esquema.

Los cuentos enlistados son: “El gato negro” de Edgar Allan Poe, “Un artista del hambre”, de Franz Kafka, “El camaleón” de Antón Chejov, “Luvina” de Juan Rulfo, “Grafitti” de Julio Cortázar y “El Eclipse” de Augusto Monterroso.

En la Unidad IV se sigue proponiendo que se haga el mismo análisis metodológico explicado, pero ahora en las novelas. También se dan actividades, como:

...deducir, mediante ejemplos de la T.V..., otras novelas o relatos similares...³¹,

compararlas con la vida cotidiana, reelaborarla colectivamente, sacar valores humanos, culturales y éticos y establecer la diferencia entre cuento y novela. Las novelas que se proponen son: Fahrenheit 451 de Ray Bradbury, El coronel no tiene quien le escriba de Gabriel García Márquez, El Viejo y el mar de Ernest Hemingway, Las batallas del desierto de José Emilio Pacheco.

En Literatura II en la Unidad I se dan diversas actividades para que el alumno realice como: investigar y explicar diversos temas como arte, cultura y teatro, relacionar estos aspectos con la vida del estudiante, inventar historias con elementos teatrales, leer y analizar obras teatrales.

En la Unidad II se dan las actividades y algunos textos. Estos son: revisar de la Sexta reelección de Porfirio Díaz, el discurso de Bulnes y las actividades de Ricardo Flores Magón. Leer, comparar y caracterizar en algunos aspectos las obras de Rubén Jaramillo y En la Madrugada de Carlos Fuentes y Juan Rulfo respectivamente.

³¹ *Ibid.* p. 92

En la Unidad IV se dan varias actividades en torno a la poesía, entre las que destacan: contacto con obras de arte, lectura de textos poéticos, comentarios de las emociones experimentadas, investigación sobre esos textos, análisis de los poemas, determinación de la estructura, reescritura de textos, discusión sobre temas relacionados con la poesía. Otras opcionales. Proyección de películas, audición de poemas grabados y de poesía musicalizada.

En la Unidad IV también se habla de las mismas actividades, pero enfocadas a la poesía épica y no a la lírica, como en el anterior y se agregan algunos más como la determinación de la referencia histórica, escritura de un corrido y celebración de un coloquio.

En este inciso se dan suficientes sugerencias metodológicas; aunque en alguna no se entiende lo que se quiso decir, como en... deducir, mediante ejemplos de la T.V..., otras novelas o relatos similares a Fahrenheit 451...

La falta de planeación se deja ver nuevamente, porque se agrega en esta sección una serie de elementos que no tienen cabida aquí, como son: la explicación de un método de análisis y la enumeración de los autores y de las obras literarias que se dan para su lectura. Esta lista no es amplia, ni para seleccionar, sino se marcan específicamente determinados autores y determinadas obras para trabajar con ellos.

Bibliografía

Enseguida de las actividades en cada una de las cuatro unidades de los dos programas se da la bibliografía.

Se dan específicamente los autores y las obras para trabajar, descartando la posibilidad de seleccionar entre el vasto panorama literario existente.

Evaluación

En este último inciso de evaluación en los dos Programas de Literatura se dice exactamente lo mismo. Esto es que las actividades que se dan son para facilitar que se llegue a alcanzar lo propuesto y que éstas permitirán obtener la acreditación. También se menciona que la bibliografía se da para orientar el trabajo y para establecer códigos comunes en México.

En este apartado sobre evaluación no se menciona nada sobre ésta.

El Programa de Literatura I y II de bachillerato de la Secretaría de Educación Pública de 1994 carece completamente de estructura, pues, aunque los incisos por los que está conformado incluyen los aspectos necesarios en un programa, varios de esos incisos no se refieren al aspecto a tratar, como en la Descripción general, en los propósitos, temas y actividades del Desarrollo de las unidades y en la Evaluación; algunos otros no se entienden, como en los Propósitos generales, en los Lineamientos didácticos y en las actividades del Desarrollo de unidades; otros más se repiten textualmente de un semestre a otro, como en las Competencias y en los Propósitos generales; y, finalmente, en algunos no se parte de nuestra realidad, como en las Competencias. En el temario de cada uno se ve la falta de planeación, porque no se sigue ninguna secuencia, ni la historicista, ni por temas, ni ninguna otra. Tampoco existe interrelación entre uno y otro.

Los Programas de Literatura I y II NO...presentan la estructura técnico-pedagógica, que deberán cubrir los programas de estudio conforme se establece en los Lineamientos

para la Elaboración de Programas de Estudio pensados para las materias de Cultura Regional y Cultura General y publicados en el Currículum Básico Nacional por la Dirección General de Bachillerato de la Secretaría de Educación Pública en enero de 1995.

Al comparar el Programa de Literatura Universal en la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1975 con el Programa de Literatura I y II en bachillerato de la Secretaría de Educación Pública la primer diferencia que se encuentra es en el aspecto material; ya que el primero abarca 54 páginas, mientras el segundo, 26.

La estructura de ambos también es distinta. El de la U.N.A.M. se inicia dando los Objetivos del curso y de ahí se pasa a la presentación de las Unidades temáticas; para continuar con los Objetivos centrales de cada unidad. Después de ello se da el Elenco de las obras o autores que se sugieren para ser leídos y comentados y posteriormente se enuncian los Objetivos específicos, las Actividades de aprendizaje que se sugieren, las Técnicas instruccionales, los Recursos didácticos y la Evaluación. Se termina con la Bibliografía.

Los de la S.E.P. están conformados por la Presentación, Introducción, Competencias, Ubicación curricular, Propósitos generales, Lineamientos didácticos, Descripción general de las unidades, Desarrollo de las unidades, donde se Incluyen los títulos, propósitos, temas, actividades y la bibliografía. Finalmente se da la Evaluación.

Para establecer la comparación planteada en el presente trabajo se tomarán de ambas estructuras los aspectos correspondientes a:

Contenido

Metodología

Evaluación

CONTENIDO

De la comparación del programa de Literatura Universal de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1975 con el programa de Literatura I y II de la Secretaría de Educación Pública de 1994, se puede comentar que el acierto fundamental que posee el primero es el tener claramente definido el contenido con el que se va a trabajar en el temario que se presenta, en el que se sigue una secuencia historicista.

En contraposición, el error fundamental que presenta el Programa de Literatura I y II de la Secretaría de Educación Pública es que no existe una planeación en cuanto al contenido en el temario que se da.

METODOLOGÍA

Con relación a la metodología que se da en el Programa de Literatura Universal de la

Universidad Nacional Autónoma de México se pueden considerar los apartados referentes a las "Actividades de aprendizaje", las "Técnicas instruccionales" y los "Recursos didácticos". Aunque dentro de las actividades se mencionan las de explicación, la mayor parte de las que se sugieren están encaminadas a que los alumnos realicen trabajos escritos. De estos trabajos escritos unos pocos son de investigación y los que predominan son aquéllos en que se sugiere trabajar directamente con el texto que se está comentando. Se parte del supuesto de que el alumno ya ha leído y entendido la obra literaria a comentar y que está capacitado para abordarla en aspectos más elaborados. Basándose en ello se enuncian las "técnicas insurreccionales" con las que se sugiere trabajar.

Por lo que respecta a la metodología del Programa de Literatura I y II de la Secretaría de Educación Pública se deben observar los incisos de "Lineamientos didácticos" y dentro del de "Desarrollo de las unidades" la parte de 'actividades'. En el inciso de "Lineamientos didácticos" -de una forma indirecta en uno de los semestres y de una manera directa en el otros- se sugiere trabajar en forma de taller. En la parte de 'actividades', se da una gran variedad de sugerencias metodológicas como: investigar, descubrir, ubicar, analizar, caracterizar, ejemplificar, vincular, revisar y observar diferentes conceptos, así como leer y reelaborar varios cuentos y novelas a través de diversos recursos como: recortes, dibujos, fotografías, guñol, radio-cuentos y guiones teatrales. Se pretende analizar y conocer el texto literario por diferentes medios, utilizando muchos de los elementos que caracterizan esta época. Se parte de la suposición de que el alumno leerá cuidadosamente las obras que se especifican y a partir de esa lectura, hará las investigaciones y el tipo de análisis que se sugiere.

Si se compara la metodología del Programa de Literatura Universal con la metodología del Programa de Literatura I y II se observa que en ambas se da por asentado que el alumno posee los elementos para leer, entender, resumir y analizar los textos. La diferencia entre una y otra es que la primera se enfoca casi exclusivamente a trabajos escritos del alumno y algunos de exposición; mientras que en la segunda es el alumno el que a través de sus lecturas, investigaciones, reelaboración de textos y trabajos diversos va descubriendo por sí mismo todo lo que el texto le puede aportar.

Se considera que la metodología que se sugiere en el Programa de Literatura I y II es muy acertada, ya que se concibe al alumno como un ser activo, creativo y capaz de elaborar su propio conocimiento. Sin embargo, tanto en este programa como en el de Literatura Universal, no se parte de una realidad, pues los alumnos en nuestro medio (en el Instituto Valladolid Preparatoria en Morelia), no cuentan con los elementos necesarios para hacer lecturas, entender, resumir y de ahí partir a diversos y profundos análisis. Desafortunadamente no existen hábitos de lectura y menos hábitos de estudio. Los alumnos no leen, no les gusta leer, porque no entienden lo que leen y por ello está fuera de su alcance el abordar los textos literarios con las formas elaboradas de análisis que se sugieren.

EVALUACIÓN

En el Programa de Literatura Universal de la U.N.A.M. en el inciso de "Evaluación" sólo se enumeran formas de trabajo para que el alumno realice trabajos escritos. Con estos trabajos escritos, se pretende medir el aprendizaje alcanzado por el estudiante y detectar si se logró alcanzar el objetivo planeado.

En el Programa de la S.E.P., en el inciso de "Evaluación" no se menciona nada al respecto; sino se habla de otros temas.

Al pretender comparar ambos incisos se observa que no se puede establecer tal, debido a que en el segundo no se propone nada sobre la evaluación y la enumeración que hace la U.N.A.M. de los diferentes trabajos escritos a realizar como forma de evaluación, deja fuera otras maneras de evaluar, como serían investigaciones, resolución de cuestionarios, exposiciones en clase, participaciones en la misma con intervenciones orales, declamaciones y escenificaciones, la calificación de sus compañeros, evaluación al trabajo del grupo, del docente, auto-evaluación, etc.

CAPÍTULO 3:

PROPUESTA DE PROGRAMA DE LITERATURA I Y II EN BACHILLERATO

Al pensar en la estructuración de un Programa de Literatura I y II se siguió a Ángel Díaz Barriga en su propuesta metodológica para la elaboración de programas de estudio en la que separa la **elaboración de un programa analítico** de la **interpretación metodológica como programa guía**, quien aclara que la elaboración del programa analítico constituye una responsabilidad institucional; mientras que la interpretación metodológica como programa guía es responsabilidad del docente, el que debe analizar la propuesta institucional y combinarla con su propia experiencia.

Para los fines del presente trabajo se abordan los dos aspectos en la Propuesta de Programa de Literatura I y II. Este autor considera que un programa analítico debe constar de cuatro puntos, a uno de los que, en esta propuesta, se les incluye la interpretación metodológica. Estos elementos son:

- Presentación general
 - Presentación de una propuesta de acreditación en términos de resultados de aprendizaje
 - Estructuración del contenido (e interpretación metodológica)
 - Bibliografía mínima
-
- **Presentación general**

El curso de literatura es el acercamiento a las grandes producciones literarias que el ser humano ha ido creando a través del tiempo, para que los alumnos aprendan a entender, valorar y disfrutar estas trascendentales obras. Si se logra este propósito los estudiantes estarán en posibilidad de hacer la misma valoración a cualquier otro escrito o texto que se les presente y ello les facilitará el estudio de sus otras materias y en especial de: Introducción a las ciencias sociales, Geografía, Historia de México, Individuo y sociedad, Temas selectos de filosofía, Estudios socioeconómicos de México, Historia de nuestro tiempo y Temas selectos de psicología.

Este curso se caracteriza porque requiere disciplina mental del alumno para que lea, analice, sintetice, escriba, piense, opine, argumente, enjuicie e interprete todo el material con el que trabaja. Es necesario subrayar que el estudiante de nuestro medio -del Instituto Valladolid Preparatoria en Morelia- no ha sido preparado en los ciclos anteriores en ir adquiriendo paulatinamente esta disciplina mental y por ello al bachillerato llega sin saber leer correctamente, no entiende lo que lee, no sabe analizar, sintetizar, escribir, pensar, opinar, argumentar, enjuiciar e interpretar textos de cualquier índole, está incapacitado académicamente para lograrlo. De ahí que en este curso se empieza por leer en el salón de clase los textos para encaminarlo con diversas actividades, a que logre entenderlos e ir avanzando paulatinamente, a las siguientes etapas. Los

textos con los que se trabaja pertenecen a la narrativa inicialmente, a la dramaturgia después y a la poesía finalmente.

Esta materia tiene como antecedente al Taller de Lectura y Redacción en donde se pretende que el alumno se familiarice con diferentes tipos de textos y con la elaboración de escritos. Existe otro curso de Literatura Universal, posterior a éstos de Literatura I y II, que pretende:

“continuar ampliando las posibilidades de comunicación, reflexión y sensibilización en el alumno”³²

El curso de Literatura I y II tiene relación con Historia, Geografía, Introducción a las ciencias sociales e Individuo y sociedad.

Con la asignatura de Literatura I y II se pretende quitar la aversión que en los alumnos existe hacia la lectura facilitándoles el que entiendan lo que leen e iniciándolos en el análisis, síntesis, argumentación, enjuiciamiento e interpretación de los textos literarios.

– Presentación de una propuesta de acreditación en términos de resultados de aprendizaje

La evaluación se contempla como un procedimiento de revisión, por un lado, del trabajo que el alumno ha ido realizando y acumulando a través de cada periodo del curso en cuanto a la calidad y la cantidad de sus: participaciones, investigaciones, elaboración de trabajos escritos individual y grupalmente, exposiciones, resolución de cuestionarios, memorizaciones, escenificaciones, declamaciones y finalmente, como resultado del trabajo anterior las argumentaciones, valoraciones, opiniones y comentarios que el estudiante llega a desarrollar sobre los textos e inclusive de su propio trabajo. En la medida que vaya realizando estas actividades y cada vez las vaya haciendo con mayor destreza, se irá encaminando a que con esos resultados en su aprendizaje, acredite el curso.

Por otro lado, en cuanto a la labor realizada por el docente, se evalúan con los alumnos, los errores y aciertos que se observaron pretendiendo corregir los errores y retomar los aciertos.

– Estructuración del contenido (e interpretación metodológica)

La estructuración del temario de la propuesta que se hace se basa fundamentalmente en el grado de dificultad, se pretende pasar de lo sencillo a lo difícil. Por ello se toma como guía el tema de los géneros literarios y se inicia con el que podría ser el más sencillo: la narrativa, para pasar al teatro y terminar con el que podría resultar el menos familiar para el alumno: la poesía. Al trabajar cada uno de los géneros se busca transitar en el tiempo por lo que se sigue una secuencia historicista a fin de que se tenga una visión literaria global y se conozcan las características de cada corriente o escuela literaria. Se cubre la secuencia historicista completa a través de los dos semestres, porque pretender cumplirla íntegramente en cada género puede resultar imposible, por falta de tiempo.

³² *Literatura Universal. Quinto Semestre. Secretaría de Educación Pública p. 2.*

Se considera que es tan amplio el panorama que se tiene para escoger de las obras y los autores universales, que los que se seleccionaron son únicamente algunas de las muchísimas posibilidades que existen.

Las unidades que se sugieren son ocho pensadas en función de los cuatro periodos en que se divide cada semestre:

Literatura I

Unidad 1. Escuelas y géneros literarios. Resumen, argumento y tema de fábulas y de cuentos de la edad media.

Se inicia el curso presentado un panorama de las diferentes escuelas o corrientes literarias que ha habido, desde las primeras producciones hasta nuestros días. También se ve la clasificación que existe de los géneros literarios. Se empieza con estos aspectos para ubicar al alumno en la secuencia historicista y por géneros literarios que sigue esta asignatura. Teniendo como principal finalidad que los alumnos se vayan acercando a la lectura y a los grandes beneficios que aporta y abordando la narrativa, se leen las fábulas y para entender su contenido se elabora el resumen, luego el argumento y finalmente el tema. Para reforzar lo aprendido se hace lo mismo con cuentos de la edad media. Se investiga la vida y la obra de los autores leídos para que exista relación entre esa información y el texto con el que se trabaja.

Unidad 2. Estructura, imagen impresionista, prosificación y valoración de cuentos del renacimiento, romanticismo y realismo.

Buscando entender los cuentos desde otro enfoque se sigue leyendo cuentos, de los que se busca la estructura del contenido, la imagen impresionista, los valores que manejan y finalmente se prosifican. Se ven los aspectos característicos de los cuentos y de las épocas literarias a que corresponden. Se pretende que para este momento el alumno ya entienda un poco más lo que lee y que reconozca las diferencias y semejanzas entre la fábula y el cuento.

Unidad 3. Planteamiento, nudo, desenlace, personajes y lenguaje de cuentos del naturalismo y contemporáneos. Tradición oral indígena.

Se siguen viendo cuentos de las épocas literarias posteriores, pero ahora se procede a abordarlos de una tercera forma, buscando los diferentes momentos de la narración: el planteamiento, el nudo y el desenlace. También se localizan los personajes y se observa el lenguaje en que están escritos. Finalmente se conoce lo que podría ser el equivalente al cuento indígena, la tradición oral indígena. Con este nuevo enfoque se sigue buscando otros caminos para que el alumno entienda lo que lee y que note la diferencia y la similitud entre el cuento y la tradición oral indígena.

Unidad 4. Variaciones, interpretación y aplicación de fragmentos de novelas del renacimiento, romanticismo, realismo, contemporáneas y del Popol Vuh.

Se continúa con la intención de que el alumno entienda lo que lee y para ello, después de hacer la lectura de fragmentos de novelas de diferentes épocas y del Popol Vuh, se hacen algunas variaciones, se interpretan y se busca su aplicación a la vida cotidiana del alumno. Se ven los

aspectos característicos de la novela, para que se note la diferencia con el cuento y con el Popol Vuh y con ello se termina de revisar la narrativa.

Literatura II

Unidad 1. Cultura, leyenda, mitología y epopeya.

Aquí se parte del concepto general de cultura para enfocarlo después a las producciones culturales nuestras con ejemplos de leyendas y mitos de Morelia y de México, respectivamente. Se sigue con los mitos griegos y se relacionan con la epopeya primero y con el drama griego, en la siguiente unidad. Se pretende que el alumno perciba la importancia de su cultura y la de otras, a la vez que descubra algunas semejanzas y diferencias entre ellas.

Unidad 2. Resumen, argumento y tema de obras dramáticas griegas, latinas, del renacimiento y del neoclasicismo francés.

Con la intención de reforzar lo aprendido anteriormente, se plantea la elaboración de resúmenes, argumentos y temas de obras dramáticas completas porque se busca que entiendan más rápidamente lo que leen. Se dan las características del teatro a fin de que se note la diferencia entre el género dramático y la narrativa. Se investiga la vida y la obra de todos los autores con los que se va trabajando para que se asocie al escritor con su obra.

Unidad 3. Escenificación, valoración, aplicación y opiniones de obras dramáticas del siglo XIX y XX. Análisis de poemas griegos y del renacimiento.

La lectura completa de una obra de teatro, combinada con la escenificación de un fragmento de ella, busca propiciar al alumno la más rápida comprensión de ésta, para que pueda más fácilmente valorarla, encontrar su aplicación y dar la opinión personal sobre ella. Se indaga sobre la vida y obra de los autores que se van estudiando, para seguirse ejercitando en la actividad de investigación y posteriormente se menciona la relación entre la obra y el autor. Se ven las características de la poesía para diferenciarla de la narrativa y de la dramaturgia y se empiezan a hacer análisis de poemas griegos y del renacimiento, para su más fácil comprensión.

Unidad. 4 Memorización, argumento, tema y opiniones de poemas del barroco, del siglo XIX, contemporáneos, náhuatl e hispanoamericanos. Distinción entre el lenguaje directo y el poético.

El decir o declamar los poemas memorizados pretende ayudar al alumno a la comprensión de éstos para poder señalar el argumento, el tema, y dar opiniones sobre ellos, a la vez que notar las diferencias que se van dando con el paso por distintas épocas literarias. También se busca distinguir el lenguaje directo del poético, para disfrutar y valorar más este último. A la vez se inician los intentos de elaborar el lenguaje poético, con lo que se concluye la revisión de la poesía y por lo tanto de los tres géneros literarios planeados. Asimismo se termina de trabajar con las múltiples formas que se planearon para abordar los textos literarios, en los que siempre se buscó la comprensión y posteriormente la elaboración de síntesis, análisis y juicios críticos sobre estas obras.

– (Interpretación metodológica)

Como se ha mencionado anteriormente, no se puede ignorar la falta de hábitos de lectura y la incapacidad académica de los alumnos para entender lo que leen, por ello, se sugieren actividades, que en otros tiempos correspondían a niveles educativos anteriores, con las que se pretende primero lograr que los alumnos entiendan lo que leen y, a partir de ello, elaboren resúmenes, seleccionen el argumento, busquen el tema, descubran la estructura, interpreten el texto, elaboren sus propios juicios críticos y vayan desarrollando su capacidad de reflexión, para que descubran los valores que la obra literaria encierra y la relación que ésta puede tener con su propia existencia. De esta manera se deja para el futuro, la posibilidad de que modifiquen su entorno.

La sugerencia metodológica que se da está constituida por:

- Investigación
- Lectura
- Resumen
- Argumento
- Tema
- Preguntas y respuestas
- Estructura
- Imagen impresionista
- Preguntas y respuestas
- Prosificación
- Valoración
- Planteamiento, nudo y desenlace
- Personajes
- Lenguaje
- Interpretación
- Variaciones
- Dibujo
- Aplicación
- Escenificación
- Declamación
- Análisis
- Lenguaje poético
- Juicios críticos

Cada una consiste en:

Investigación

Se investigue la vida y obra de algún autor seleccionado.

Lectura

Se lea un texto de ese autor.35

Resumen

Se separe el texto en pequeños fragmentos, que generalmente coinciden con el punto y aparte, y que se resuma en un enunciado cada fragmento, para después reunirlos y constituir el resumen del texto.

Argumento

Se seleccione y saque de ese resumen únicamente una breve narración de lo que el texto dice, con sus detalles más importantes y con ello, se redacte el argumento.

Tema

Se determine el tema, sacando del argumento un sustantivo abstracto que exprese la intención del autor especificando en dónde, cuándo y a quién se refiere ese sustantivo abstracto.

Preguntas y respuestas

Se elaboren preguntas que tengan respuesta dentro del mismo texto para contestar primero con ideas del alumno y después con palabras sacadas de la obra.

Estructura

Se descubran las partes del texto en el que el tema está presente en diversas modalidades, es decir, los apartados de que está compuesto, para determinar su estructura.

Imagen impresionista

Se den las imágenes, sentimientos, impulsos, colores, contornos y recuerdos que la lectura evocó.

Preguntas y respuestas

Se localice en qué parte del texto se concentró esa sensación, o imagen, o impulso o qué palabra les evocó más plenamente ese contorno o ese recuerdo.

Prosificación

Se escriba un fragmento del texto, una vez entendido, en las propias palabras del alumno.

Valoración

Se localicen los valores que la obra literaria posee.

Planteamiento, nudo y desenlace

Se distingan y se separen los momentos en los que el autor da el planteamiento de la historia, donde inicia el nudo y finalmente cuando da a conocer el desenlace.

Personajes

Se clasifiquen los personajes que aparecen en protagonista, antagonista, secundarios e incidentales.

Lenguaje

Se señale si el lenguaje utilizado es sencillo o difícil, antiguo o moderno, claro o confuso, culto o coloquial, usual o inusual. Se mencione también si la narración está hecha en 3era. persona del singular o en 1era. del singular, es decir, si se trata de narrador observador o de narrador protagonista.

Interpretación

Se escuche en cada equipo de trabajo la interpretación que cada uno de los integrantes haga del texto, para que entre todos elaboren una. Enseguida se escuchen las de todos los equipos para que el grupo perciba las diferentes interpretaciones, de un mismo texto.

Variaciones

Se hagan cambios en el texto leído del tiempo y del lugar donde se realiza la acción. Volviendo al texto original, nuevamente se hagan cambios; pero en esta ocasión de algunas acciones.

Dibujo

Se seleccione la parte más importante de texto y se haga un dibujo.

Aplicación

Se busque la aplicación de lo leído a la vida propia de los alumnos y que ellos mismos descubran lo impercedero de determinados valores universales.

Escenificación

Se memoricen y se escenifiquen fragmentos de obras teatrales que previamente se han leído completas.

Declamación

Se memoricen poemas y se digan o declamen frente al grupo.

Análisis

Se analicen los poemas en su esquema métrico-rítmico y en la estructura del contenido.

Lenguaje poético

Se escriban enunciados en lenguaje directo y se cambien a lenguaje poético.

Juicios críticos

Se emitan juicios sobre los textos leídos, sobre el trabajo realizado, sobre los avances obtenidos, sobre los errores cometidos.

- **Bibliografía mínima**

- BASURTO, Luis G. "Cada quien su vida" en Teatro mexicano del siglo XX. Selección, prólogo y notas de Antonio Magaña Esquivel. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1956, 701 p. (Colec. Letras mexicanas núm. 26)
- BENEDETTI, Mario. Inventario. México, Ed. Nueva Imagen, 1978, 404 p.
- BLANCO, José Joaquín. Crónica literaria. Un siglo de escritores mexicanos. México, Ed. Cal y Arena, 1996, 665 p.
- CÁRDENAS FERNÁNDEZ, Blanca, comp. Perspectivas en la enseñanza de la literatura. Tercer coloquio de literatura. Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1996, 194 p.
- CARBALLIDO, Emilio. "Los dos catrines" en Teatro mexicano del siglo XX. Selección, prólogo y notas de Celestino Gorostiza. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1956, 741 p. (Colec. Letras mexicanas núm. 27)
- CORREA PÉREZ, Alicia y Arturo Orozco Torre. Literatura universal. México, Ed. Alhambra mexicana, 1994, 583 p.
- CUESTA, Jorge. Antología de la poesía mexicana moderna. Present. Guillermo Sheridan. 1era. ed., México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1985, 247 p. (Colec. Lecturas Mexicanas No. 99)
- CHÁVEZ, Pedro y Eva Lydia Oseguera. Literatura 1. 2a. ed., México, Ed. Publicaciones Culturales, 1992, 336 p.
- CHÁVEZ, Pedro y Eva Lydia Oseguera Mejía. Literatura universal 2. 2a. ed. México, Publicaciones Culturales, 1993, 317 p.
- DE LA TORRE ZERMEÑO, Francisco y Silvia Dufóo Maciel. Literatura universal I. México, Ed. Mc.Graw-Hill, 1994, 207 p.
- DE LA TORRE ZERMEÑO, Francisco y Silvia Dufóo Maciel. Literatura universal II. México, Ed. Mc. Graw-Hill, 1995, 206 p.
- ESTRELLA GUTIÉRREZ, Fermín. Historia de la literatura española. 8a. ed. Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapellusz, 763 p.
- DE PAULA LEÓN, Francisco. Leyendas de la muy noble y leal ciudad de Valladolid hoy Morelia. Present. Vita Elva Martínez de Chávez, México, Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo, 1995, 162 p.
-

GARRO, Elena. "La señora en su balcón" en Teatro mexicano del siglo XX. Selección y prólogo de Antonio Magaña Esquivel. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1970, 483 p. (Colec. Letras mexicanas núm.99)

La metodología en la enseñanza de la literatura. Primer coloquio. Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1994, 162 p.

LAPESA, Rafael. Introducción a los estudios literarios. México, Ed. Rei, 1993, 201 p.

LÁZARO CARRETER, Fernando y Evaristo Correa Calderón. Cómo se comenta un texto literario. 27a. ed. España, Ed. Cátedra, 1989, 205 p.

LOZANO, Lucero. Análisis y comentarios de textos literarios. México, Ed. Libris, 1997, 118 p.

MACAZAGA ORDOÑO, César. Mito y simbolismo de Coyolxauhqui. México, Ed. Cosmos, 1978 (c1978)

OCHOA, Adriana María Teresa y María Angélica Prieto González. Literatura Universal. México, Ed. Mc. Graw -Hill, 1992, 257 p.

ORTIZ RUBIO, María Elena y Moisés Roa Partida. Platicando sobre literatura universal. Primer curso. Morelia, Michoacán, ed. a cargo del Lic. Enmanuel Roa Ortiz, 1993, 155 p.

ORTIZ RUBIO, María Elena y Moisés Roa Partida. Platicando sobre literatura universal. Segunda parte. Morelia, Michoacán, ed. a cargo del Lic. Enmanuel Roa Ortiz, 1993, 155 p.

OSEGUERA, Eva Lidia. Literatura 1. Cuento y novela. México, Ed. Publicaciones Culturales, 1996, 227 p.

RIUS, Luis. Los grandes textos de la literatura española hasta 1700. México, Ed. Pormaca, 1966, 237 p.

ROBLES, José Humberto. "Los desarraigados" en Teatro mexicano del siglo XX. Selección, prólogo y notas de Antonio Magaña Esquivel. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1970, 640 p.

SÁNCHEZ ENCISO, Juan y Francisco Rincón. Enseñar literatura. Barcelona, España, Ed. Laia, 1987, 165 p. (Cuadernos de Pedagogía)

Teatro español contemporáneo. Introducción y anotaciones de Joseph W. Zdenek y Guillermo I. Castillo Feliú. 2a. ed., México, Ed. Porrúa, 1983, (c. 1983) 334 p. (Colec. Sepan cuantos... núm. 325)

USIGLI, Rodolfo. Teatro. El gesticulador. Las madres. El gran circo del mundo. Prólogo de Maya Ramos Smith. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1979, 296 p. (Colec. Clásicos de la literatura mexicana)

VILLASEÑOR LÓPEZ, Victoria Yolanda. Literatura 1. México, Ed. Nueva Imagen, 1994, 263 p.

CONCLUSIONES

De las lecturas de los textos de Hilda Taba, Ángel Díaz Barriga y Margarita Pansza, que se mencionan en el inciso Fundamento teórico-didáctico de este mismo trabajo, se puede concluir que los aspectos más importantes en la elaboración de un programa de estudio, e inclusive de plan de estudios, son tomar en cuenta *qué* se pretende enseñar, *cómo* se intenta que lo aprendan y *quiénes* son los que lo van a aprender.

Aparentemente el aspecto más sencillo podría ser el de a *quiénes* se va a enseñar, pero no resulta así en la realidad porque los alumnos con quienes se trabaja son parecidos, a la vez que diferentes. Los alumnos son iguales en lo juguetones, en lo bromistas y son diferentes en lo apáticos, en lo indiferentes, en lo contestatarios y en los elementos con que cuentan para enfrentarse al aprendizaje.

Se sabe que de uno a otro cambian; que de un grupo a otro, ya son diferentes; que de una escuela a otra ya conciben la forma de comportarse y de trabajar desde una perspectiva distinta y, sin embargo, son los mismos: personas que pretenden pasar una materia, un grado académico, un ciclo escolar; intentando obtener las mejores calificaciones y con diferentes disposiciones y dedicaciones para alcanzarlas.

Hay que mencionar que los alumnos, están viviendo en una época en que todo se está moviendo rápidamente, tal y como las escenas de los cortos de las películas y las de la televisión que se brincan de un canal a otro en poquísimos segundos, y casi simultáneamente se ven escenas de muerte, de amor, de destrucción, de vida, de violencia, de hallazgos, de competencias, de triunfos y de fracasos. También hay que considerar cuando los estudiantes usan la computadora y si entran a la maravilla del Internet, hasta dónde se van, qué datos buscan y qué encuentran; todo el mundo de la información, la cultura y el saber a su alcance. Esto explicaría por que al enfrentarse a un libro es casi imposible que lo toleren por más de unos minutos.

Ésta es únicamente una de las explicaciones, pues las principales razones de la ausencia de hábitos de lectura son muchas otras y desafortunadamente éste, es uno más de los aspectos en que se parecen casi todos los alumnos, en su desinterés hacia la lectura, su dificultad para entender lo que leen y su incapacidad para analizar, sintetizar y emitir juicios críticos. Incapacidad que, obviamente no es física; sino que se debe a que no se ha ido preparando a los alumnos en ciclos anteriores, para que en el bachillerato cuenten con la lectura oral correcta, y con la elaboración adecuada de escritos elementales.

Para responder a la interrogante de *cómo* se va a intentar enseñar literatura se encontraron varias respuestas leyendo a los profesores Blanca Cárdenas Fernández, Carmen V. Vidaurre Fernando Carlos Vevia, María. Del Carmen Santiago Chavelas, Luis Enrique Wong Reyna, así como a los autores españoles Fernando Lázaro Carreter, Evaristo Correa Calderón, Juan Sánchez Enciso y Francisco Rincón, de los que se comenta en el inciso: Fundamento teórico-práctico de la enseñanza de la literatura del presente informe. Ahí mismo se presentan algunos aspectos de las sugerencias que de estos profesores se tomaron, se combinaron y se aplicaron y los resultados que de esa experiencia se obtuvieron.

De dos de esos mismos autores se tomó la opinión de trabajar durante el curso siguiendo el tema de los géneros literarios, tema al que se le dio un enfoque historicista y se combinó con la selección de algunos autores del amplio panorama del que se tiene para escoger. Con ello se dio respuesta al *qué* enseñar a los alumnos en la materia de literatura.

De la lectura de las ponencias de los diferentes profesores que se mencionan en el inciso Fundamento teórico-práctico de la enseñanza de la literatura, se elaboró la interpretación metodológica que se presenta y cuya experiencia en la práctica también se reseña ahí. En la elaboración de esta metodología se consideraron las características de los alumnos del Instituto Valladolid Preparatoria en la ciudad de Morelia, en el año de 1996.

Ellos son estudiantes que desconocen lo que es aprender por el valor del aprendizaje. Aprenden porque quieren sacar las mejores calificaciones. Generalmente esto lo quieren lograr sin mucho esfuerzo y para ello se valen mucho de discusiones y reclamaciones. Les gusta competir y tomar decisiones y si no logran lo que se proponen también discuten y alegan; pero desconocen la argumentación a través de la investigación, o del razonamiento. Tienden mucho a la exigencia o la violencia verbal, evidentemente producto de la conflictiva época que estamos viviendo y que los medios masivos de comunicación difunden y exhiben.

Son jóvenes muy entusiastas, optimistas, críticos luchadores y decididos; pero, como ya se dijo anteriormente, carecen de las habilidades y de la disciplina necesarias para trabajar profundamente, por ello se concluyó que es labor del docente intentar desarrollar esta habilidad para lograr que el alumno lea, entienda, investigue, se documente, analice, sintetice y emita juicios críticos.

Al iniciarse el curso con ellos se hizo un interrogatorio en cuanto a sus gustos por la lectura de libros, revistas y periódicos. Obviamente resultaron muy pocos los que han leído libros y mucho menos a los que les gusta leer. Por ello al empezar a trabajar el rechazo a leer resultó abierto y se dificultó lograr que pusieran atención en las lecturas. En las calificaciones se le dio un peso importante a la participación en clase y aunque al principio protestaron porque les costaba trabajo hacerlo, cuando vieron que el único camino para poder mejorar su puntuación, era participar, empezaron a poner atención a la lectura y a mostrar interés por contestar. Con ello comenzaron a entender lo que se leía y fue aumentando la cantidad y la calidad de las participaciones.

Como a ellos les gustan las cosas fáciles, se empezó por lo más sencillo y el grado de dificultad fue aumentado y se fue avanzando lentamente. Se aprovechó su gusto por trabajar en equipo, realizando esa experiencia varias ocasiones. Así, poco a poco se fue ejercitando y alcanzando la finalidad que se buscaba en cuanto a lograr que ellos empezaran a leer, entender, investigar, analizar, sintetizar y emitir juicios críticos. Con ello se dio el paso de prepararlos para estar en posibilidad de disfrutar del placer de acercarse y adentrarse a la obra literaria. Después, al terminar el curso de ellos dependerá que eso se lleve a cabo, si se deciden a seguir intentando transitar por el camino trazado.

Después de haber efectuado el análisis de cada uno de los Programas de Literatura preparados por la Universidad Nacional Autónoma de México y por la Secretaría de Educación Pública, se llegó a la conclusión de que el error fundamental que los dos tienen es que no son aplicables a la realidad en la que vivimos.

De todos es conocido que la situación social, cultural y educativa de un país es la resultante de la situación económica que prevalece y la crisis en la que México está viviendo desde hace varios años se detecta en todos estos aspectos. De ahí que desde hace aproximadamente 30 años se venga dando la gran paradoja de que conforme se necesita más elevar el nivel académico y científico del país, lo que viene sucediendo es exactamente lo contrario, cada vez está más bajo ese nivel. Un ejemplo muy claro de ello son precisamente los programas comparados en este trabajo.

Bibliografía

- BASURTO, Luis G. "Cada quien su vida" en Teatro mexicano del siglo XX. Selección, prólogo y notas de Antonio Magaña Esquivel. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1956, 701 p. (Colec. Letras mexicanas núm. 26).
- BENEDETTI, Mario. Inventario. México, Ed. Nueva Imagen, 1978, 404 p.
- BLANCO, José Joaquín. Crónica literaria. Un siglo de escritores mexicanos. México, Ed. Cal y Arena, 1996, 665 p.
- CÁRDENAS FERNÁNDEZ, Blanca, comp. Perspectivas en la enseñanza de la literatura. Tercer coloquio de literatura. Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1996, 194 p.
- CARBALLIDO, Emilio. "Los dos catrines" en Teatro mexicano del siglo XX. Selección, prólogo y notas de Celestino Gorostiza. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1956, 741 p. (Colec. Letras mexicanas núm. 27)
- CORREA PÉREZ, Alicia y Arturo Orozco Torre. Literatura universal. México, Ed. Alhambra mexicana, 1994, 583 p.
- CUESTA, Jorge. Antología de la poesía mexicana moderna. Present. Guillermo Sheridan. 1era. ed., México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1985, 247 p. (Colec. Lecturas Mexicanas No. 99)
- Currículum Básico Nacional. Bachillerato, Programas de Estudio, Secretaría de Educación Pública, agosto, 1994
- CHÁVEZ, Pedro y Eva Lydia Oseguera. Literatura 1. 2a. ed., México, Ed. Publicaciones Culturales, 1992, 336 p.
- CHÁVEZ, Pedro y Eva Lydia Oseguera Mejía. Literatura universal 2. 2a. ed. México, Publicaciones Culturales, 1993, 317 p.
- DE LA TORRE ZERMEÑO, Francisco y Silvia Dufóo Maciel. Literatura universal 1. México, Ed. Mc.Graw-Hill, 1994, 207 p.
- DE PAULA LEÓN, Francisco. Leyendas de la muy noble y leal ciudad de Valladolid hoy Morelia. Present. Vita Elva Martínez de Chávez, México, Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo, 1995, 162 p.

-
- DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO LAROUSSE. Foto composición y montaje Tarrats, S.L., V. 3, Barcelona, Librarie Larousse, París, Ed. Planeta, 1983, 952 p.
- DE LA TORRE ZERMEÑO, Francisco y Silvia Dufó Maciel. Literatura universal II. México, Ed. Mc. Graw-Hill, 1995, 206 p.
- DÍAZ BARRIGA, Ángel. Didáctica y Curriculum. Convergencias en los programas de estudio. 1era. ed. , México, D.F., Ed. Nuevomar, 1984, 150 p.
- ESTRELLA GUTIÉRREZ, Fermín. Historia de la literatura española. 8a. ed. Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapellusz, 763 p.
- GARRO, Elena. "La señora en su balcón" en Teatro mexicano del siglo XX. Selección y prólogo de Antonio Magaña Esquivel. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1970, 483 p. (Colec. Letras mexicanas núm.99)
- La metodología en la enseñanza de la literatura. Primer coloquio. Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1994, 162 p.
- LAPESA, Rafael. Introducción a los estudios literarios. México, Ed. Rei, 1993, 201 p.
- LÁZARO CARRETER, Fernando y Evaristo Correa Calderón. Cómo se comenta un texto literario. 27a. ed. España, Ed. Cátedra, 1989, 205 p.
- Literatura universal. Núcleo de formación profesional. Quinto semestre. Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica. Dirección general de bachillerato, 1995
- LOZANO, Lucero. Análisis y comentarios de textos literarios. México, Ed. Libris, 1997, 118 p.
- MACAZAGA ORDOÑO, César. Mito y simbolismo de Coyolxauhqui. México, Ed. Cosmos, 1978 (c1978)
- OCHOA, Adriana María Teresa y María Angélica Prieto González. Literatura Universal. México, Ed. Mc. Graw -Hill, 1992, 257 p.
- ORTIZ RUBIO, María Elena y Moisés Roa Partida. Platicando sobre literatura universal. Primer curso. Morelia, Michoacán, ed. a cargo del Lic. Enmanuel Roa Ortiz, 1993, 155 p.
- ORTIZ RUBIO, María Elena y Moisés Roa Partida. Platicando sobre literatura universal. Segunda parte. Morelia, Michoacán, ed. a cargo del Lic. Enmanuel Roa Ortiz, 1993, 155 p.
- OSEGUERA, Eva Lidia. Literatura I. Cuento y novela. México, Ed. Publicaciones Culturales, 1996, 227 p.
-

-
- PANSZA, Margarita. Pedagogía y currículo. 4a. ed. México, Ed. Gernika, 1993, 108 p.
- Perspectivas en la enseñanza de la literatura. Tercer coloquio de literatura. Coordinación y compilación Blanca Cárdenas Fernández, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 1996, 192 p.
- RIUS, Luis. Los grandes textos de la literatura española hasta 1700. México, Ed. Pormaca, 1966, 237 p.
- ROBLES, José Humberto. “Los desarraigados” en Teatro mexicano del siglo XX. Selección, prólogo y notas de Antonio Magaña Esquivel. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1970, 640 p.
- SÁNCHEZ ENCISO, Juan y Francisco Rincón. Enseñar literatura. Barcelona, España, Ed. Laia, 1987, 165 p. (Cuadernos de Pedagogía)
- Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica. Dirección General del Bachillerato. Literatura I. Literatura II (programas), 1994, p. 82 a 95 y 150 a 161.
- TABA, Hilda. Elaboración del currículo. Teoría y práctica. 4a. ed., Tr. Rosa Albert. Argentina, Ed. Troquel, 1979 (C 1962) 657 p.
- Teatro español contemporáneo. Introducción y anotaciones de Joseph W. Zdenek y Guillermo I. Castillo Feliú. 2a. ed., México, Ed. Porrúa, 1983, (c. 1983) 334 p. (Colec. Sepan cuantos... núm. 325)
- Universidad Nacional Autónoma de México. Programas de Estudio. Nivel bachillerato. Literatura Universal, 1975, p. 454 a 508.
- USIGLI, Rodolfo. Teatro. El gesticulador. Las madres. El gran circo del mundo. Prólogo de Maya Ramos Smith. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1979, 297 p. (Colec. Clásicos de la literatura mexicana)
- VILLASEÑOR LÓPEZ, Victoria Yolanda. Literatura 1. México, Ed. Nueva Imagen, 1994, 263 p.
-